

Sevilla... 6 reales al mes, 4 pesetas trimestre
Fuera... 5 pesetas
Extranjero y Ultramar... 10

El pago de la suscripción es adelantado

Oficinas: calle de Alfonso XII, n.º 14

El Noticiero Sevillano

DIARIO INDEPENDIENTE DE NOTICIAS, AVISOS Y ANUNCIOS

Director-propietario: D. FRANCISCO PERIS MENCHETA

Anuncios, reclamos, esquelos mortuorias, comunicados y avisos a precios convencionales

Toda la correspondencia al Director

Teléfono número 290

AÑO III.—NÚM. 948

ÚLTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE MADRID, PROVINCIAS Y EXTRANJERO

Domingo 3 de Noviembre de 1895

EL NOTICIERO SEVILLANO es el periódico de mayor circulación de Andalucía

MUEBLES En ninguna parte se venden más elegantes sólidos y baratos QUE EN LOS ALMACENES DE SIMÓN MARCO ZARAGOZA, 24

EL PILAR Exquisito vino tinto puro de uvas ESPECIAL PARA MESA PEDIDOS POR MAYOR Y MENOR José Hill, Correduría, 7 Pagos al contado

Vapor en venta Ha llegado a este puerto un vaporcito de hélice de nueve metros de eslora, casco de hierro con doce toneladas de arqueo; tanto su máquina como el casco, se encuentran en perfecto estado.

EDICIÓN DE LA MAÑANA

La inundación de Utrera IMPRESIONES

Utrera 2. El bosquejo con que en mi carta de ayer procuré pintar algo de lo que en Utrera ha hecho la riada, no quedaría completo si no añadiera algunos datos que, leídos, serán más elocuentes que muchos adjetivos aderezados aquí con mayor ó menor habilidad retórica.

Como en todas las catástrofes, ha habido en ésta episodios que merecen ser conocidos y que, algunos de ellos, rescataré con la parquedad que exigen las condiciones en que escribo.

Las aguas, en los momentos de más viva corriente, trasladaron y colocaron sobre el mostrador de una tienda un cerdo vivo que, viniendo por modo tan inusitado, creyó ya de su propiedad la tendadora. Presentóse la dueña del animal y poco faltó para que allí se abriera un juicio posesorio que habría de fallar el cochino demostrando por quién estaban sus simpatías.

Cuando más arreciaba la inundación un carbonero ocupábase, en una habitación baja, en contar y preparar cincuenta duros con que había de pagar al día siguiente una cuenta.

Sorprendido por el ruido de las aguas, abrió la ventana para averiguar de dónde provenía, precipitándose a ellas en la habitación y mesa, carbonero y dinero, cayeron revueltos.

Cuando el carbonero, vuelto de la sorpresa, buscó el dinero, éste había desaparecido arrastrado por la corriente. Y es lo que el carbonero dice: ¡cualquiera los encuentra!

Algo análogo, en lo que a la sorpresa se refiere, le ocurrió a un barbero que le yacieron la tienda y en lugar de espejos, tocadores y sillones, encontró una pila de proporciones colosales que había de despedazar para sacarla.

La fábrica del gas, que ha estado sin funcionar cuatro días, ha trabajado nuevamente esta noche, dando alumbrado a la población.

Y ahora un poco debe hablarse del remedio para tantas calamidades. La visita del Gobernador, Sr. Leguina, y del presidente de la Diputación, Sr. Lastra, puede ser en cierto modo un remedio para Utrera teniendo en cuenta la buena voluntad que seguramente guía a ambas autoridades; pero no hay que ser muy confiados; todos sabemos la limitada esfera de acción en que en estos casos se mueve el elemento oficial, y además, como no debe olvidarse que en Utrera se rasca mejor que el que le pica, los hijos de Utrera deben moverse en todas direcciones y poner sus actividades y energías al servicio de una causa hermosa: socorrer a un centenar de familias que han quedado en situación aflictiva. Elayuntamiento de la bonita ciudad debe llevar la voz cantante, uniéndose los muchos elementos que en Utrera han hecho que esta ciudad goce fama de adelantada y de culta. Si para cualquiera de las iniciativas puede servir la cooperación modesta de EL NOTICIERO, con ella cuenten los utreranos.

Al terminar estas notas, tomadas como ya he dicho muy a la ligera, y por las cuales el lector formará palidísima idea de lo ocurrido en Utrera, quise visitar el santuario de Consolación, acompañándome en la visita el rico ganadero D. Joaquín Muruve y mi querido amigo Joaquín de Sierra.

En el templo se han verificado recientemente obras de gran importancia costeadas por don Miguel Muruve y que tendrán digno remate con la restauración completa del altar mayor, en la que se invertirán muchos miles de pesetas.

Cuando todas las obras de Consolación estén terminadas, el templo será en verdad ostentoso y magnífico. Después la familia del Sr. Muruve honró al que estas líneas escribe, sentándolo a su mesa,

nica, por más que sus motivos no se prestan a muchas floriture, he de pasar muy a la ligera sobre hechos que merecerían páginas enteras si en las hojas periodísticas pudiera escribirse sin sujeción a circunstancias de tiempo y de espacio.

Extractando, pues, señalaré entre los perjudicados a José Romero, que tenía una confitería en la plaza y que hoy se ve convertida en tablas y cristales rotos; a José Sala y José Rodríguez Doya, dueños de dos zapaterías, hoy con grandes pérdidas; a Francisco García Chirino, que ha perdido todos sus ahorros gastados en treinta sacos de azúcar estropeados por el agua, y al restaurador del Centro Utrerano que ha perdido cuantos géneros tenía para atender al buffet del círculo.

En la calle de Bailén

Muchas de las casas de esta vía amenazan seriamente, si las grietas abiertas en sus paredes siguen su curso natural, infundidas por la bóveda de la alcantarilla general en que se apoyan y que está en muy mal estado.

Las aguas, el día de la inundación, corrieron con tal ímpetu que además de arrancar el adosado dejaron al descubierto los cimientos de muchas casas. En este caso se encuentran dos fincas propiedad de doña Josefa Martín y habitada una de ellas por el sombrero Ramón Saenz de Tejada, que ha sufrido daños no despreciables.

Las aguas arrastraron lo que había en la sombrerería y arrancaron de quajo las puertas, que fueron encontradas después a larga distancia del sitio de la ocurrencia.

En circunstancias aflictivas queda también el dueño de una pequeña tienda de ultramarinos, que estuvo próximo a perecer entre las aguas, que se llevaron ó inutilizaron las existencias de su modesto comercio.

Junto a la plaza dos comerciantes han sufrido el azote, con pérdidas costosas de reparar. El dueño de un almacén de ultramarinos, don Cristóbal Sierra, y los de un comercio de tejidos vieron sus mercancías completamente enfangadas. Piezas de paños y terciopelos, sederías y telas de valor quedaron por lo tanto inservibles.

Las pérdidas se calculan en 8.000 duros.

La calle del Castillo

Está en las mismas ó peores condiciones que la de Bailén, algo así como después de un saqueo hecho por ejército numeroso, que ansia venganza. La vuelta de las cosas a su primitivo estado ha de costar no poco dinero y trabajo.

Como en todas las catástrofes, ha habido en ésta episodios que merecen ser conocidos y que, algunos de ellos, rescataré con la parquedad que exigen las condiciones en que escribo.

Las aguas, en los momentos de más viva corriente, trasladaron y colocaron sobre el mostrador de una tienda un cerdo vivo que, viniendo por modo tan inusitado, creyó ya de su propiedad la tendadora. Presentóse la dueña del animal y poco faltó para que allí se abriera un juicio posesorio que habría de fallar el cochino demostrando por quién estaban sus simpatías.

Cuando más arreciaba la inundación un carbonero ocupábase, en una habitación baja, en contar y preparar cincuenta duros con que había de pagar al día siguiente una cuenta.

Sorprendido por el ruido de las aguas, abrió la ventana para averiguar de dónde provenía, precipitándose a ellas en la habitación y mesa, carbonero y dinero, cayeron revueltos.

Cuando el carbonero, vuelto de la sorpresa, buscó el dinero, éste había desaparecido arrastrado por la corriente. Y es lo que el carbonero dice: ¡cualquiera los encuentra!

Algo análogo, en lo que a la sorpresa se refiere, le ocurrió a un barbero que le yacieron la tienda y en lugar de espejos, tocadores y sillones, encontró una pila de proporciones colosales que había de despedazar para sacarla.

La fábrica del gas, que ha estado sin funcionar cuatro días, ha trabajado nuevamente esta noche, dando alumbrado a la población.

Y ahora un poco debe hablarse del remedio para tantas calamidades. La visita del Gobernador, Sr. Leguina, y del presidente de la Diputación, Sr. Lastra, puede ser en cierto modo un remedio para Utrera teniendo en cuenta la buena voluntad que seguramente guía a ambas autoridades; pero no hay que ser muy confiados; todos sabemos la limitada esfera de acción en que en estos casos se mueve el elemento oficial, y además, como no debe olvidarse que en Utrera se rasca mejor que el que le pica, los hijos de Utrera deben moverse en todas direcciones y poner sus actividades y energías al servicio de una causa hermosa: socorrer a un centenar de familias que han quedado en situación aflictiva. Elayuntamiento de la bonita ciudad debe llevar la voz cantante, uniéndose los muchos elementos que en Utrera han hecho que esta ciudad goce fama de adelantada y de culta. Si para cualquiera de las iniciativas puede servir la cooperación modesta de EL NOTICIERO, con ella cuenten los utreranos.

Al terminar estas notas, tomadas como ya he dicho muy a la ligera, y por las cuales el lector formará palidísima idea de lo ocurrido en Utrera, quise visitar el santuario de Consolación, acompañándome en la visita el rico ganadero D. Joaquín Muruve y mi querido amigo Joaquín de Sierra.

Y asistiendo además del señor de Sierra, la esposa del dueño de la casa, sus hermanas, su bellísima hija Conchita y sus hijos Joaquín y Rafael.

Y aquí hago punto. Sin que esto sea decir que lo de Utrera ha concluido, ni que EL NOTICIERO haga aquí el final. El tiempo lo ha de decir.

E. D.

Noticias locales

Decididamente el sport de moda en el extranjero es la vuelta al mundo. Los originales viajeros que á ello se dedican á pie, en velocipede ó de cualquier manera, son numerosísimos. Por Sevilla son muchos los que han pasado con ó sin equipaje y todos, según dicen, en virtud de apuestas.

Hace pocos días partieron los dos andanines franceses, y ahora se prepara hospedaje para otros, que vienen de Bilbao. Uno de los originales viajeros es alto, fornido y revela una resistencia propia de las almas bien templadas.

El otro es el tipo acabado del gentleman inglés, de agradable presencia, elegante vestir, modales distinguidos y revelando la figura del hombre de mundo. El tercero, ó sea el guía, es un hombre más bien alto que bajo, rubio, de colorados mofletes y muy simpático.

Viste el traje típico de la clase y lleva el tradicional é inseparable latiguillo que tanto los distingue. Montan nuestros viajeros unos caballos pequeños, pero briosos y de nervudos remos, revelando en su exterior al noble bruto hecho a la resistencia y á la agilidad.

Dejándose de excentricidades, que serán muy llamativas, pero que en determinados casos pueden dar lugar á no pocas contingencias, los expedicionarios, cuando llegan á una población se alojan en el hotel que les parece más confortable, comen bien y beben mejor. En Bilbao fueron huéspedes del hotel de Inglaterra.

Poco comunicativos, á nadie han dado allí cuenta de sus proyectos; hasta su presencia ha sido inadvertida. Sin embargo, por lo que hemos podido colegir de los informes que nos ha suministrado un hijo de la nebulosa Albión, de Vitoria pasará á Burgos, Valladolid, Madrid y Sevilla; se embarcará en Cádiz (no tienen dispuesto todavía para dónde) continuando el viaje emprendido.

Un detalle: los expedicionarios son muy aficionados al juego de pelota. Doña Manuela Cordero denunció á las autoridades, que una criada que permaneció en su casa, Garfío 28, diez ó doce días, le había robado varias prendas de valor, ignorando cómo se llamaba la sirvienta autora del hecho y dónde vivía.

Encomendado el servicio al inspector señor Montero, comenzó las oportunas gestiones, con tan buena fortuna, que no teniendo rastro alguno, pudo capturar á la delincuente, que resultó llamarse María Jesús Bardun y ser natural de Campillos (Málaga) y de 16 años de edad. Recuperáronse las prendas robadas, así como una mantilla de seda que había sido empeñada, valiéndose de nombre supuesto, en sesenta reales.

Los objetos robados, que valen algunos miles de reales, son: un mantón de Manila blanco bordado en igual color, un vestido de seda, una chaquetilla de merino negro, una mantilla de seda con su velo, cuatro cucharas regulares de metal blanco, cinco del mismo metal más pequeñas y cinco cuchillos y cuatro tenedores, todo de metal blanco. En este servicio ayudaron al Sr. Montero dos guardias de orden público que han trabajado con verdadero celo.

Se ha publicado el número 9 de la revista de teatros La Plata, que dirige en esta el joven escritor D. José de Silva y Vargas-Machaca. Publica un notable retrato de Corbón.

El segundo teniente de la Guardia civil, don José Granados Velez, y el cabo del mismo instituto D. Atansio García Redondo, pertenecientes á la comandancia de Huelva y comisionados en esta de un importante servicio, lo han verificado capturando en la calle Miguel del Cid al criminal que perseguían. Llámase Miguel Camacho Pichardo (a) Señones, de 20 años.

Este sugeto había cometido el 17 del pasado Octubre, en compañía de otros dos, un robo y había agredido entre Rociana y Villarrasa al representante de la casa comercial de Sevilla J. Espinosa y C.ª, contra el que disparó un arma de fuego.

Éra prófugo del ejército y pensaba embarcar para alistarse en el ejército de Cuba. Estaba reclamado por el fiscal de la Audiencia de Huelva, y el día 16 del pasado Octubre trató de robar la administración de consumos de Villarrasa. Ingresó inmediatamente en la cárcel de esta ciudad.

Ayer á última hora se cometió un robo de relativa importancia. Un joven cobró en el Banco de España una letra de 250 pesetas, que llevaba en la mano en un saquito. Dos ladrones atisbaron al del dinero y siguieronle hasta la calle Farnesio, donde uno de ellos dió un empujón, haciéndole entrar violentamente en un portal; una vez allí, mientras uno de los cacos le amenazaba con una navaja, otro le arrebataba el dinero, no sin recibir varios golpes que con el saquito de la plata le dió el robo.

Los guardias de seguridad que acudieron á los gritos del joven sostuvieron una verdadera lucha con los ladrones; pero no pudieron evitar que escaparan en compañía de los cincuenta duros. El inspector de policía Sr. Cleman dió anoche una batida entre la gente de mal vivir, deteniendo á siete sugetos sospechosos.

Agencia Mencheta

Despacho.—Rumores Madrid 2, 2-25 t.

El Sr. Cánovas ha despachado con la reina. Circulan rumores de haber ocurrido un importante encuentro entre la columna del general Suarez Valdés y una numerosa partida de insurrectos.

Acción de guerra Madrid 3, 8 n.

Un telegrama oficial dice que un capitán del batallón de Canarias, con 60 soldados, batió en Ojo de Agua (Cienfuegos), á una partida filibustera numerosa, con la que sostuvo un combate reñidísimo, que duró una hora. Los insurrectos tuvieron siete muertos y muchos heridos. Nosotros seis muertos y 12 heridos, entre los que se cuenta el capitán. El general Martínez Campos recomienda esta acción como gloriosa para nuestro ejército.

EDICIÓN DE LA NOCHE Los que pelean en Cuba



D. Angel Puga Matos primer teniente del batallón expedicionario núm. 8, que se distinguió notablemente en la acción de Potrerera Blanco, escoltando un convoy de 16.000 cartuchos, que desde Sancti-Spiritus enviaba el coronel Sr. Izquierdo á aquel punto.

La guerra de Cuba

Cuestiones previstas Hace nueve años, en cartas publicadas en La Correspondencia y por tanto leídas por todo el mundo, y luego reunidas en un libro que fué regalado á gobernantes, políticos, senadores y diputados, díjose algo de importancia suma que en otro país hubiera sido tomado en consideración como voz de alarma, como anuncio de próximos peligros. Reproduciremos hoy una de dichas cartas, dejando para otro día copiar otras de no menor interés y demostrativas de que en 1886 se veía en Cuba tan claramente y tan cercano lo que luego ha ido sucediendo, que mentira parece pueda en nuestros gobiernos y en nuestros estadistas haber tanta ceguera, tanto abandono, tanta pasividad y apatía tanta, que cruzados de brazos dejase ir adelante los manejos y trabajos de separatistas y autonomistas. He aquí la carta:

“Una entrevista con Maceo (1) Sabíamos que se hallaba en Colón el ex-cabecilla D. Antonio Maceo, y procuramos tener una entrevista con dicho revolucionario. Nuestras primeras tentativas resultaron infructuosas. Le encontramos á nuestro paso un día y le seguimos, vacilando si nos dirigiríamos á él sin que alguien hiciera nuestra presentación. Penetré en el Club de extranjeros, situado á la entrada de la calle de Bolívar, que mira al puerto, y le seguí.

Un largo y estrecho pasillo precede al pie de la empinada escalera que conduce al Casino y entramos en él yendo en pos de Maceo, sin que se nos pusiera el menor obstáculo. Rogamos al conserje pasara á manos de Maceo una tarjeta nuestra, y tan luego como obró en su poder, fuimos guiados hacia la galería en que aquel se encontraba.

Representa tener unos 35 años. Es alto, fornido, muy moreno, de fisonomía simpática, ojos vivos y penetrantes, poblada barba negra y porte distinguido. Le manifestamos con lealtad cual era el objeto de nuestra visita y el fin de nuestro propósito, rogándole nos dispensara si pecábamos de indiscretos, anunciándole que consideráramos un atrevimiento por nuestra parte todas aquellas preguntas que fueran contestadas con evasivas.

Puede usted preguntarse lo que quiera, nos dijo. Comencé su indiscreción, por más que le parezca extraño; he seguido con interés sus campañas. Leo los periódicos españoles. Muchas gracias por la confianza que me dispensa. Empezó. He leído esta mañana en un periódico colombiano que el vapor City of Para, recién llegado á Colón, conducía 38 cajas de fusiles de New-York consignadas á los revolucionarios cubanos, y que el prefecto señor Osepdes no ha permitido su desembarco. ¿Es cierto?

—Es la primera noticia que tengo de ello: no creo que sea cierto; lo sabría si fuera verdad. —Esto me congratula, sobre todo si revela que han abandonado ustedes toda idea de insurrección. —No significa nada.

—¿De suerte que están ustedes dispuestos á probar fortuna nuevamente? —Eso depende mucho de las circunstancias y algo de los medios de que podamos disponer. —¿Es cierto que proyectan realizar un nuevo empréstito? —Está en vías de realización. —¿Se encuentra aquí el comité revolucionario? —Reside en Nueva-York. —Se me ha dicho que están en este departamento su hermano José, el general insurrecto (perdone usted la palabra) Crombet, que sustituye la lucha en el departamento oriental de Cuba, y los llamados cabecillas Rosado, Cebreco, Castillo y algunos otros. —Es cierto. Mi hermano José tiene una contrata en una de las secciones del Canal, la de la Culebra, y allí están colocadas las personas que cita usted. —¿Es de esperar que mientras duren las obras del Canal no se abrigue el temor de verlos á ustedes en la manigua? —Los intereses materiales no significan nada para los que perseguimos la independencia de Cuba. Estamos muy acostumbrados á perder.

—Si dieran libertades á Cuba, si se plantearan todas aquellas reformas que no comprometan la integridad del territorio, ¿desistirían ustedes de la lucha armada? —No. —¿Ni siquiera en el caso hipotético de que se concediera á Cuba la autonomía que defienden los Sres. Labra y Portuondo? —Tampoco. Cuba reúne condiciones para tener gobierno propio. —Se supone que ustedes se hallan en inteligencia con elementos políticos de los Estados Unidos para anexionar las Antillas á aquella poderosa nación. —Es una calumnia. Para depender Cuba de alguna potencia preferimos que sea España, á la que queremos como la quieren las Repúblicas independientes que á ella pertenecieron. Antes que norteamericanos, queremos ser españoles. Nunca olvidáramos á la madre patria. Si nuestros propósitos llegaran á realizarse, procuraríamos mantener las más íntimas relaciones con ella, y seguramente llegaríamos á una intimidad tal, que no hay ejemplo en ningún país que pueda compararse. —¿Tienen ustedes animosidad contra el general Martínez Campos y contra los generales que los han combatido con éxito? —No tenemos animosidad contra nadie. —¿Ni siquiera resentimiento contra los que tranquilizaron el país, obligándole á abandonar la manigua? —Ni siquiera eso. La guerra concluyó, aparte del tacto del general Martínez Campos, por la traición de unos pocos de los nuestros, que se alicinaron con la esperanza de reformas que no se han planteado. —¿Preferen ustedes una forma de gobierno dada en España, suponiendo que ha de favorecer sus intentos? —Nos es indiferente que se consolide ó no la monarquía. Sabemos que ningún gobierno español, por republicano que fuese, nos daría la independencia que ambicionamos. Como cuestión de principios, veríamos con gusto establecida la República en España, pero únicamente, repito, por cuestión de principios. —¿Cuentan ustedes con medios suficientes para emprender una campaña seria? —Confiamos en ellos. Estamos preparando la opinión. Nos proponemos contar con el apoyo de todos los elementos del país, así peninsulares como insulares, que tienen raíces en la isla y que simpatizan con nuestra causa, pero que aun no se sienten con el valor suficiente para mantener en público sus convicciones. —¿Fácil nos sería, añadió, perturbar la paz en el momento mismo en que lo intentásemos, pero no nos proponemos hacer la vida de bandidos; queremos proceder como hombres honrados, y por ello no nos lanzaremos al campo hasta contar con la posibilidad de un triunfo rápido. —¿Entonces habrá paz mucho tiempo? —No tanto como usted cree. La situación de la isla de Cuba es más apremiante cada día, y los naturales no podrán soportarla mucho tiempo sin sentirse humillados. —¿Reconocerán ustedes la propiedad tal como existe? —Sí, respetáramos la propiedad tal como está constituida, excepción hecha de la esclavitud. —¿Pero existe la esclavitud acaso? —Ha cambiado de forma nada más. —¿Llega la aspiración de ustedes hasta comprender á Puerto Rico en el Estado independiente á que aspiran? —Sí señor; llega hasta allí. —Prometimos á Maceo guardiar reserva respecto á alguno de los puntos sobre que versó nuestra conferencia en él, y no hemos de faltar á la palabra dada. F. Peris Mencheta. Colón, Marzo de 1886.

(1) Del libro De Madrid á Panamá.

—¿De suerte que están ustedes dispuestos á probar fortuna nuevamente? —Eso depende mucho de las circunstancias y algo de los medios de que podamos disponer. —¿Es cierto que proyectan realizar un nuevo empréstito? —Está en vías de realización. —¿Se encuentra aquí el comité revolucionario? —Reside en Nueva-York. —Se me ha dicho que están en este departamento su hermano José, el general insurrecto (perdone usted la palabra) Crombet, que sustituye la lucha en el departamento oriental de Cuba, y los llamados cabecillas Rosado, Cebreco, Castillo y algunos otros. —Es cierto. Mi hermano José tiene una contrata en una de las secciones del Canal, la de la Culebra, y allí están colocadas las personas que cita usted. —¿Es de esperar que mientras duren las obras del Canal no se abrigue el temor de verlos á ustedes en la manigua? —Los intereses materiales no significan nada para los que perseguimos la independencia de Cuba. Estamos muy acostumbrados á perder.

—Si dieran libertades á Cuba, si se plantearan todas aquellas reformas que no comprometan la integridad del territorio, ¿desistirían ustedes de la lucha armada? —No. —¿Ni siquiera en el caso hipotético de que se concediera á Cuba la autonomía que defienden los Sres. Labra y Portuondo? —Tampoco. Cuba reúne condiciones para tener gobierno propio. —Se supone que ustedes se hallan en inteligencia con elementos políticos de los Estados Unidos para anexionar las Antillas á aquella poderosa nación. —Es una calumnia. Para depender Cuba de alguna potencia preferimos que sea España, á la que queremos como la quieren las Repúblicas independientes que á ella pertenecieron. Antes que norteamericanos, queremos ser españoles. Nunca olvidáramos á la madre patria. Si nuestros propósitos llegaran á realizarse, procuraríamos mantener las más íntimas relaciones con ella, y seguramente llegaríamos á una intimidad tal, que no hay ejemplo en ningún país que pueda compararse. —¿Tienen ustedes animosidad contra el general Martínez Campos y contra los generales que los han combatido con éxito? —No tenemos animosidad contra nadie. —¿Ni siquiera resentimiento contra los que tranquilizaron el país, obligándole á abandonar la manigua? —Ni siquiera eso. La guerra concluyó, aparte del tacto del general Martínez Campos, por la traición de unos pocos de los nuestros, que se alicinaron con la esperanza de reformas que no se han planteado. —¿Preferen ustedes una forma de gobierno dada en España, suponiendo que ha de favorecer sus intentos? —Nos es indiferente que se consolide ó no la monarquía. Sabemos que ningún gobierno español, por republicano que fuese, nos daría la independencia que ambicionamos. Como cuestión de principios, veríamos con gusto establecida la República en España, pero únicamente, repito, por cuestión de principios. —¿Cuentan ustedes con medios suficientes para emprender una campaña seria? —Confiamos en ellos. Estamos preparando la opinión. Nos proponemos contar con el apoyo de todos los elementos del país, así peninsulares como insulares, que tienen raíces en la isla y que simpatizan con nuestra causa, pero que aun no se sienten con el valor suficiente para mantener en público sus convicciones. —¿Fácil nos sería, añadió, perturbar la paz en el momento mismo en que lo intentásemos, pero no nos proponemos hacer la vida de bandidos; queremos proceder como hombres honrados, y por ello no nos lanzaremos al campo hasta contar con la posibilidad de un triunfo rápido. —¿Entonces habrá paz mucho tiempo? —No tanto como usted cree. La situación de la isla de Cuba es más apremiante cada día, y los naturales no podrán soportarla mucho tiempo sin sentirse humillados. —¿Reconocerán ustedes la propiedad tal como existe? —Sí, respetáramos la propiedad tal como está constituida, excepción hecha de la esclavitud. —¿Pero existe la esclavitud acaso? —Ha cambiado de forma nada más. —¿Llega la aspiración de ustedes hasta comprender á Puerto Rico en el Estado independiente á que aspiran? —Sí señor; llega hasta allí. —Prometimos á Maceo guardiar reserva respecto á alguno de los puntos sobre que versó nuestra conferencia en él, y no hemos de faltar á la palabra dada. F. Peris Mencheta. Colón, Marzo de 1886.

Los batallones expedicionarios He aquí los nombres de los jefes y oficiales que forman la plantilla de los batallones que en breve irán á Cuba. Batallón expedicionario de Castilla, número 16

Teniente coronel, D. Domingo Recio. Comandantes: D. Miguel Merino y D. Leonardo Lopez del Villar.

Capitanes: D. Juan Dominguez, D. Francisco Rojas, D. Emilio Rodriguez, D. Antonio Carlos, D. Aniceto Rebollo, D. Juan Entame, D. José Rodriguez y D. Justo Alonso.

Primeros tenientes: D. Eduardo Castell, don Enrique Cavanna, D. Enrique Casas, D. Ramón Carmona, D. José García, D. Julian Ciarvo, D. Juan Claver, D. Martín Echevarría y D. Pedro Moya.

Segundos tenientes: D. Juan Sahagún, don Juan Palomino, D. Roman Niño, D. Matías Rivero, D. Baldomero Alvarez, D. Juan Macías, D. Ramón Donoso, D. Leopoldo Cabrera, don Miguel Perez, D. Jesús Tena, D. Francisco Sanchez Gutierrez, D. Blas Gomez, D. José Or-

—¿De suerte que están ustedes dispuestos á probar fortuna nuevamente? —Eso depende mucho de las circunstancias y algo de los medios de que podamos disponer. —¿Es cierto que proyectan realizar un nuevo empréstito? —Está en vías de realización. —¿Se encuentra aquí el comité revolucionario? —Reside en Nueva-York. —Se me ha dicho que están en este departamento su hermano José, el general insurrecto (perdone usted la palabra) Crombet, que sustituye la lucha en el departamento oriental de Cuba, y los llamados cabecillas Rosado, Cebreco, Castillo y algunos otros. —Es cierto. Mi hermano José tiene una contrata en una de las secciones del Canal, la de la Culebra, y allí están colocadas las personas que cita usted. —¿Es de esperar que mientras duren las obras del Canal no se abrigue el temor de verlos á ustedes en la manigua? —Los intereses materiales no significan nada para los que perseguimos la independencia de Cuba. Estamos muy acostumbrados á perder.

—Si dieran libertades á Cuba, si se plantearan todas aquellas reformas que no comprometan la integridad del territorio, ¿desistirían ustedes de la lucha armada? —No. —¿Ni siquiera en el caso hipotético de que se concediera á Cuba la autonomía que defienden los Sres. Labra y Portuondo? —Tampoco. Cuba reúne condiciones para tener gobierno propio. —Se supone que ustedes se hallan en inteligencia con elementos políticos de los Estados Unidos para anexionar las Antillas á aquella poderosa nación. —Es una calumnia. Para depender Cuba de alguna potencia preferimos que sea España, á la que queremos como la quieren las Repúblicas independientes que á ella pertenecieron. Antes que norteamericanos, queremos ser españoles. Nunca olvidáramos á la madre patria. Si nuestros propósitos llegaran á realizarse, procuraríamos mantener las más íntimas relaciones con ella, y seguramente llegaríamos á una intimidad tal, que no hay ejemplo en ningún país que pueda compararse. —¿Tienen ustedes animosidad contra el general Martínez Campos y contra los generales que los han combatido con éxito? —No tenemos animosidad contra nadie. —¿Ni siquiera resentimiento contra los que tranquilizaron el país, obligándole á abandonar la manigua? —Ni siquiera eso. La guerra concluyó, aparte del tacto del general Martínez Campos, por la traición de unos pocos de los nuestros, que se alicinaron con la esperanza de reformas que no se han planteado. —¿Preferen ustedes una forma de gobierno dada en España, suponiendo que ha de favorecer sus intentos? —Nos es indiferente que se consolide ó no la monarquía. Sabemos que ningún gobierno español, por republicano que fuese, nos daría la independencia que ambicionamos. Como cuestión de principios, veríamos con gusto establecida la República en España, pero únicamente, repito, por cuestión de principios. —¿Cuentan ustedes con medios suficientes para emprender una campaña seria? —Confiamos en ellos. Estamos preparando la opinión. Nos proponemos contar con el apoyo de todos los elementos del país, así peninsulares como insulares, que tienen raíces en la isla y que simpatizan con nuestra causa, pero que aun no se sienten con el valor suficiente para mantener en público sus convicciones. —¿Fácil nos sería, añadió, perturbar la paz en el momento mismo en que lo intentásemos, pero no nos proponemos hacer la vida de bandidos; queremos proceder como hombres honrados, y por ello no nos lanzaremos al campo hasta contar con la posibilidad de un triunfo rápido. —¿Entonces habrá paz mucho tiempo? —No tanto como usted cree. La situación de la isla de Cuba es más apremiante cada día, y los naturales no podrán soportarla mucho tiempo sin sentirse humillados. —¿Reconocerán ustedes la propiedad tal como existe? —Sí, respetáramos la propiedad tal como está constituida, excepción hecha de la esclavitud. —¿Pero existe la esclavitud acaso? —Ha cambiado de forma nada más. —¿Llega la aspiración de ustedes hasta comprender á Puerto Rico en el Estado independiente á que aspiran? —Sí señor; llega hasta allí. —Prometimos á Maceo guardiar reserva respecto á alguno de los puntos sobre que versó nuestra conferencia en él, y no hemos de faltar á la palabra dada. F. Peris Mencheta. Colón, Marzo de 1886.

Los batallones expedicionarios He aquí los nombres de los jefes y oficiales que forman la plantilla de los batallones que en breve irán á Cuba. Batallón expedicionario de Castilla, número 16

Teniente coronel, D. Domingo Recio. Comandantes: D. Miguel Merino y D. Leonardo Lopez del Villar.

Capitanes: D. Juan Dominguez, D. Francisco Rojas, D. Emilio Rodriguez, D. Antonio Carlos, D. Aniceto Rebollo, D. Juan Entame, D. José Rodriguez y D. Justo Alonso.

Primeros tenientes: D. Eduardo Castell, don Enrique Cavanna, D. Enrique Casas, D. Ramón Carmona, D. José García, D. Julian Ciarvo, D. Juan Claver, D. Martín Echevarría y D. Pedro Moya.

Segundos tenientes: D. Juan Sahagún, don Juan Palomino, D. Roman Niño, D. Matías Rivero, D. Baldomero Alvarez, D. Juan Macías, D. Ramón Donoso, D. Leopoldo Cabrera, don Miguel Perez, D. Jesús Tena, D. Francisco Sanchez Gutierrez, D. Blas Gomez, D. José Or-

—¿De suerte que están ustedes dispuestos á probar fortuna nuevamente? —Eso depende mucho de las circunstancias y algo de los medios de que podamos disponer. —¿Es cierto que proyectan realizar un nuevo empréstito? —Está en vías de realización. —¿Se encuentra aquí el comité revolucionario? —Reside en Nueva-York. —Se me ha dicho que están en este departamento su hermano José, el general insurrecto (perdone usted la palabra) Crombet, que sustituye la lucha en el departamento oriental de Cuba, y los llamados cabecillas Rosado, Cebreco, Castillo y algunos otros. —Es cierto. Mi hermano José tiene una contrata en una de las secciones del Canal, la de la Culebra, y allí están colocadas las personas que cita usted. —¿Es de esperar que mientras duren las obras del Canal no se abrigue el temor de verlos á ustedes en la manigua? —Los intereses materiales no significan nada para los que perseguimos la independencia de Cuba. Estamos muy acostumbrados á perder.

—Si dieran libertades á Cuba, si se plantearan todas aquellas reformas que no comprometan la integridad del territorio, ¿desistirían ustedes de la lucha armada? —No. —¿Ni siquiera en el caso hipotético de que se concediera á Cuba la autonomía que defienden los Sres. Labra y Portuondo? —Tampoco. Cuba reúne condiciones para tener gobierno propio. —Se supone que ustedes se hallan en inteligencia con elementos políticos de los Estados Unidos para anexionar las Antillas á aquella poderosa nación. —Es una calumnia. Para depender Cuba de alguna potencia preferimos que sea España, á la que queremos como la quieren las Repúblicas independientes que á ella pertenecieron. Antes que norteamericanos, queremos ser españoles. Nunca olvidáramos á la madre patria. Si nuestros propósitos llegaran á realizarse, procuraríamos mantener las más íntimas relaciones con ella, y seguramente llegaríamos á una intimidad tal, que no hay ejemplo en ningún país que pueda compararse. —¿Tienen ustedes animosidad contra el general Martínez Campos y contra los generales que los han combatido con éxito? —No tenemos animosidad contra nadie. —¿Ni siquiera resentimiento contra los que tranquilizaron el país, obligándole á abandonar la manigua? —Ni siquiera eso. La guerra concluyó, aparte del tacto del general Martínez Campos, por la traición de unos pocos de los nuestros, que se alicinaron con la esperanza de reformas que no se han planteado. —¿Preferen ustedes una forma de gobierno dada en España, suponiendo que ha de favorecer sus intentos? —Nos es indiferente que se consolide ó no la monarquía. Sabemos que ningún gobierno español, por republicano que fuese, nos daría la independencia que ambicionamos. Como cuestión de principios, veríamos con gusto establecida la República en España, pero únicamente, repito, por cuestión de principios. —¿Cuentan ustedes con medios suficientes para emprender una campaña seria? —Confiamos en ellos. Estamos preparando la opinión. Nos proponemos contar con el apoyo de todos los elementos del país, así peninsulares como insulares, que tienen raíces en la isla y que simpatizan con nuestra causa, pero que aun no se sienten con el valor suficiente para mantener en público sus convicciones. —¿Fácil nos sería, añadió, perturbar la paz en el momento mismo en que lo intentásemos, pero no nos proponemos hacer la vida de bandidos; queremos proceder como hombres honrados, y por ello no nos lanzaremos al campo hasta contar con la posibilidad de un triunfo rápido. —¿Entonces habrá paz mucho tiempo? —No tanto como usted cree. La situación de la isla de Cuba es más apremiante cada día, y los naturales no podrán soportarla mucho tiempo sin sentirse humillados. —¿Reconocerán ustedes la propiedad tal como existe? —Sí, respetáramos la propiedad tal como está constituida, excepción hecha de la esclavitud. —¿Pero existe la esclav

doñez, D. Manuel Barrios, D. Juan Meua y don José Rebolledo.

Batallón expedicionario de Oeueca, número 27

Teniente coronel, D. Aristides Colicovich. Comandantes: D. Angel Juárez y D. Juan LaFuente.

Capitanes: D. Francisco Acosta, D. Nicomedes Santamaría, D. Fernando Zúñiga, D. José Vidal, D. Juan Sigüenza, D. Marcos Ruiz, don Alberto Soriano y D. Pio Lopez Pozas.

Primeros tenientes: D. Gustavo Afonso, don Miguel Martín, D. Luis Mazón, D. Mariano Rivas, D. José Rogel, D. Juan García Gomez, D. Enrique Letano, D. José del Camino y don Angel Abad.

Segundos tenientes: D. Juan Lobato, D. Antonio Sanchez, D. Matias Yaza, D. Emilio de la Cierba, D. Luis Corral, D. Eduardo Pérez Ampudia, D. Antonio Lardy de los Santos Reyes, D. José Navarro, D. Zacarías García, D. Crescencio Morate, D. José Díaz Capilla, D. Carlos de la Cierba y D. Francisco Galban.

Médico primero, D. Juan Balbas.

Batallón expedicionario de Saboya, número 9

Teniente coronel, D. Mariano Pérez. Comandantes: D. Blas Pérez y D. Joaquín Hovia.

Capitanes: D. Carlos Zbikowski, D. Francisco Salvador, D. Pablo Díaz, D. Jacinto Rivas, D. José Aral, D. Segundo Camarero, D. Leandro Barrionuevo y D. Federico Fernandez.

Primeros tenientes: D. Fernando Torres, D. Isidoro Campos, D. Francisco Molero, don José Rey, D. Cayetano Enriquez, D. Emilio Colombo, D. Jaime Moreno, D. Maximiliano de la Dehesa, D. Enrique Barcina, D. José Fernandez y D. Atanasio Alvarez.

Segundos tenientes: D. Mariano Pedrés, don Francisco Algarra, D. Casimiro Alcazar, don Ricardo Rey, D. Jorge Villamide, D. Baldomero Gonzalez, D. Enrique Domenech, D. Fernando Gil, D. Leopoldo Fernelod, D. Cirilo Díaz, D. Domingo Díaz, D. Francisco Sabater y D. Vicente Pérez.

Batallón expedicionario de Puerto Rico, número 19

Teniente coronel, D. José García. Comandantes: D. Rómulo Ozaeta y D. Emilio Pérez.

Capitanes: D. Alberto Jimenez, D. Anselmo Gomez, D. Jerónimo Saiz, D. Gregorio Poveda, D. Fructuoso Ayala, D. Eliseo Gonzalez, don Eloy San Sebastian y D. Angel Vazquez.

Primeros tenientes: D. Adolfo Bodeva, don Benito Carreño, D. Enrique Gutierrez, D. Angel Morales, D. Jesús Lopez, D. Emilio Gomez, D. Joaquín Tovaina, D. Manuel Conde, don Luis Arjona, D. Eduardo Lopez, D. Ignacio Antón, D. Pedro Larrambe, D. Enrique Feduchi y D. Hedefonso de la Fuente.

Segundos tenientes: D. Manuel Llanos, D. Vicente Díaz, D. Cayetano Franco, D. Mariano Martínez, D. Angel Melan, D. Federico Rodriguez, D. Alfredo Alonso, D. Diego Ordoñez, D. Antonio Gutierrez, D. Mariano Gamir y don Manuel Canga.

Batallón expedicionario de Zazagoza, número 12

Teniente coronel, D. Jaime Jorro. Comandantes: D. Isidoro Peña y D. Juan Ceballos.

Capitanes: D. Manuel Diaz, D. Estanislao Herrero, D. Raimundo Aznar, D. Fernando Moscoso, D. Luis Prósper, D. Eduardo Felu, D. Antonio Martínez y D. Pedro García.

Primeros tenientes: D. José Letamendia, D. Fernando Fernandez, D. Heliodoro Moreno, D. Aurelio García, D. Ricardo Zubeldia, don Luis Viana, D. Crispulo Gutierrez, D. Baldomero Cifuentes, D. Justo Olivé y D. Luis Benedito.

Segundos tenientes: D. Francisco Infantes, D. Pedro Jimenez, D. Manuel Jimenez, D. Mario Maslera, D. Arturo Briones, D. Joaquín Aranzóiz, D. Aureliano Alvarez, D. Mariano Vicente, D. Alfredo Arellano, D. Valentin Benedito, D. Julian García, D. Francisco Rodríguez, D. Manuel Carrión, D. Mariano Navarro y D. Adolfo Jimenez.

Batallón expedicionario de Parva, número 48

Teniente coronel, D. Valerio Godoy. Comandantes: D. Hedefonso Cortés y D. Emilio Morales.

Capitanes: D. Antonio Fernandez, D. José Martínez, D. José Fortes, D. Estanislao Navarro, D. Andrés Ruiz, D. Emilio Fernandez, don José Hernandez y D. Luis Cerero.

Primeros tenientes: D. Federico Martínez, D. José Mendez, D. Luciano Marauri, D. Cristóbal Abrio, D. Manuel Cordón, D. Fernando de la Torre, D. Rafael de la Cuesta, D. Juan Guerrero, D. Carlos Hernandez, D. José de Toro y D. Manuel Díaz.

Segundos tenientes: D. Fernando Lopez, don Francisco Eady, D. Manuel Coban, D. Mariano Morote, D. Francisco Valiente, D. Francisco Cantos, D. Rogelio Mestre, D. José Ferrer, D. Francisco Pulg, D. Luis Sanchez, D. Antonio Pastor, D. Justo Lopez, D. Everardo Sanchez y D. Gregorio Gutierrez.

Batallón expedicionario de Cataluña, número 1

Teniente coronel, D. Manuel Alvarez. Comandantes: D. Juan Vals y D. Nicolás Navarro.

Capitanes: D. Adolfo Lopez, D. Esteban Martínez, D. Manuel Alvarez, D. Antonio Iglesias, D. Manuel Dasi, D. Diego Jimenez, D. José Pereda y D. Francisco Villoslada.

Primeros tenientes: D. Miguel Fresneda, D. Angel Cotes, D. Miguel Burón, D. Carmelo Nogueras, D. Diego García, D. Emilio Saenz y D. Gabriel Gil.

Segundos tenientes: D. Juan Vicente, D. Natalio Tejero, D. Bartolomé García, D. Francisco Borilla, D. Alfredo Navarro, D. Guillermo Lecca, D. Rafael Mora, D. Enrique Gonzalez, D. Bernardo Sampedro, D. Rafael Villegas, D. Salvador Rosado, D. Isidoro Barrallo, D. Rafael Segura, D. Manuel Marquez, D. Pedro Gonzalez y D. Antonio Avalos.

Batallón expedicionario de Córdoba, número 10

Teniente coronel, D. Federico Navarro. Comandantes: D. Rafael Serichol y D. Gonzalo Lopez.

Capitanes: D. Francisco Lopez, D. Francisco Rodriguez, D. Facundo Sanchez, D. José Nestares, D. Faustino Manzano, D. Pascual Catalan, D. Antonio Barrera y D. Juan Ballesteros.

Primeros tenientes: D. Juan Arjona, D. Salvador Santos, D. Fernando Urruela, D. Emilio Moreno, D. Juan Castro Nuño, D. Juan Altonazo, D. Juan Villareal y D. Fernando Muñoz.

Segundos tenientes: D. Pedro Lopez, D. Cecilio Merino, D. Manuel Saenz, D. Enrique Avilés, D. Manuel Casas, D. Miguel Castilla, D. Joaquín Ortega, D. Emilio Romero, D. Fernando Valero, D. Mariano Alba, D. José Arede, D. Manuel García, D. Joaquín García, D. José Rey y D. Emilio Fernandez.

Batallón expedicionario de España, número 46

Teniente coronel, D. Manuel Albergotti. Comandantes: D. Jaime Calvet y D. Vicente García.

Capitanes: D. José Faura, D. Antonio Ramirez, D. José Talaverón, D. Florencio Gutierrez, D. Francisco Garvido, D. Mariano Simiani, D. Francisco Leal y D. Francisco Sanchez.

Primeros tenientes: D. Juan Barberá y don Pedro García.

Segundos tenientes: D. José Pérez, D. Blas Caballero, D. José Rodriguez, D. Florentino Díaz, D. José García, D. Antonio Navarrete, D. Pedro León, D. Cristóbal Talaverón, don Arturo Roldán, D. Fulgencio Gomez, D. Adolfo Roca, D. Mariano Minguez, D. José García; D. José Rojas, D. Pascual Saenz, D. José Fernandez, D. Antonio Rivoro, D. José Ramón, D. Salomé García, D. Victor Pascual y D. Manuel García.

Batallón expedicionario de Sevilla, número 33

Teniente coronel, D. Federico Alvarez. Comandantes: D. Calixto Ríos y D. Gonzalo Sales.

Capitanes: D. Baldomero Oñate, D. Blas Ramos, D. Eugenio Gomez, D. Antonio Gonzalo, D. Raimundo del Valle, D. Juan Gonzalez, D. Francisco Nacher y D. Vicente Climent.

Primeros tenientes: D. Dámaso Hernandez, D. Lucio Blazquez y D. Antonio Cánovas.

Segundos tenientes: D. Francisco Avila, don Iñigo José Castro, D. Julian Gonzalez, D. Miguel Rodriguez, D. Marcelino Sanchez, D. Gregorio Sabater, D. Luis Angosto, D. José Estran, D. Cándido Mir, D. Francisco Carreras, D. Santiago Laiz, D. Ramón Rodriguez, don Emilio Arrando, D. Salustiano Blasco, D. Victor Ciórraga, D. Cristóbal Río, D. Francisco Muñoz, D. Domingo Expósito, D. Antonio Roman, D. Antonio Ruiz, D. Eloy Pujalete y don Miguel Castillo.

Batallón expedicionario de San Quintín, número 47

Teniente coronel, D. Ramón Perez Ballesteros. Comandante, D. Juan Salvador Falcón.

Capitanes: D. Felipe Solanes Pons, D. Ramón Marsal y Gigli, D. Perfecto Serrano Rodriguez, D. Gregorio Pastor Fernandez, don Faustino Martínez Antón y D. José Díaz Saco.

Primeros tenientes de la escala activa: don Manuel Andía Riera, D. Angel Ramirez Gonzalez, D. Cirilo Cortés Pozos y D. Vicente Jimenez Rodriguez.

Segundo teniente de la escala activa, D. Ignacio Fernandez Torresnadas.

Primeros tenientes de la escala de reserva: D. Bernabé Vaquero Gutierrez, D. Victoriano Quirós Rojas, D. Enrique de Juan Salcedo, don Félix Albarrán Plotea, D. Enrique Hernandez Norbón, D. Federico San Millan Artola, D. Antonio Alvarez Alonso, D. Pedro García Quevedo y D. Matias Rodriguez Castellano.

Segundos tenientes de la escala de reserva: D. Blas Martinez Velasco, D. Miguel Lopez Perez, D. Ramón Coronel Mora, D. Miguel Martinez Martínez, D. Agustín Cubas Villanueva, D. Vicente Serrano Zulugua, D. Andrés Sanchez Escribano, D. Balbino Luis Blasco, D. Manuel Saenz San Antonio, D. Joaquín Murme Rovira y D. Manuel Gil Navarro.

Batallón expedicionario de Navarra, número 25

Teniente coronel, D. Emilio Perera. Comandantes: D. Federico Chacón y D. Juan Calvo.

Capitanes: D. Augusto Gonzalez de León, D. Francisco Perez, D. Tomás Lopez, D. Francisco Alvarez, D. Juan Hernandez, D. Pedro Marqués, D. Francisco Malle y D. Valentin Guillermín.

Primeros tenientes: D. Ricardo García, don Enrique Perera, D. Rafael Carpio, D. Benito Lucas y D. Emilio Mayo.

Segundos tenientes: D. Juan Alonso, D. Vicente Murillo, D. Isidro Martín, D. Pedro Grau, D. Aquilino Rodriguez, D. Ricardo Pérez Iglesias, D. Antonio Gomez, D. Nicolás Llari, don Ceferino Blanco, D. Antonio Riquelme, D. Julio Longedo, D. Gervasio Bermejo, D. Francisco Jordan, D. Eugenio Llichenta, D. Manuel de Mera, D. Domingo Grabalosas, D. Pedro Carrasco, D. Domingo Cortés, D. Valentin Cortés y D. Salvador Garrido.

Batallón expedicionario de Mérida, número 13

Teniente coronel, D. Leonardo Gonzalez. Comandantes: D. Enrique García y D. Ricardo Boco.

Capitanes: D. Juan Fernandez, D. Juvenio Rodriguez, D. Lorenzo Aguado, D. José Hormida, D. Valerio Raso, D. Vicente Alvarez, D. Policarpo Cebrian y D. Timoteo Brinquis.

Primeros tenientes: D. Eloy Hernandez, don José Moya, D. Juan Ruñlanhas, D. Ricardo Lacanal, D. Leandro Osorio, D. Joaquín Basols, D. Félix Pastor, D. Eduardo Lagunilla, D. Luis Sanchez, D. Julio Suao, D. José Mandado, D. Fernando Lopez y D. Antonio Pérez.

Segundos tenientes: D. Antonio Vallejo, don Joaquín urante, D. Manuel Codina, D. Manuel Corrons, D. Federico Quirante, D. Eugenio García, D. Luis Olot, D. Simitrio del Valle, D. Eugenio Chaves, D. Manuel Izquierdo, don Narciso Rabasa y D. Miguel Sanchez.

Batallón expedicionario de Barbastro, número 4

Teniente coronel, D. Lorenzo Vidal. Comandantes: D. Pedro Ballarín y D. Ramón Ruiz.

Capitanes: D. Manuel Herrero, D. Eliseo Subirá, D. José Emperador, D. Francisco Marin, D. Epifanio Moriones, D. Carlos Lucia, D. José Fernandez y D. Antonio Huertas.

Primeros tenientes: D. José García, D. Joaquín Summer de la Cabada, D. León Luengo, D. Ladislao Diez, D. José Irigoyen y D. Rafael Torres.

Segundos tenientes: D. Vicente Auseré, don Eduardo Lón, D. Miguel Aranda, D. José Camón, D. Emilio Gomez, D. Mariano Gonzalez, D. Pio Aceña, D. Manuel Balaciat, D. Tomás Polancos, D. Juan de Mera, D. Simón Herrando, D. Juan Ramos y D. Emilio Borrego.

Músico mayor, D. José Sanchez.

Batallón expedicionario de Sicilia, número 7

Teniente coronel, D. Juan Ciriol. Comandantes: D. Joaquín Linares y D. Manuel de la Torre.

Capitanes: D. Federico Lopez, D. Fulgencio Mena, D. Froilan Fernandez, D. Matias Diez, D. Francisco Antequera, D. Juan Tablas, don Francisco Largo y D. Jacinto Pascual.

Primeros tenientes: D. Andrés Claraco, don Felipe García Belinchón, D. Ramón Civantes Buenaño, D. Emilio Alaguero, D. Bernardo Mesonero, D. Ricardo Ferrer, D. Marcial Otero, D. Juan Redondo, D. Francisco Borge, don Genaro Ramiro, D. Bruno Cembrano y don Faustino Hernandez.

Segundos tenientes: D. Agapito Cortés, don José Sayavera, D. Lorenzo Muñoz, D. Ladislao García, D. Telesforo Miguel, D. Mariano Sanchez, D. Demetrio Bravo, D. Laurentino Gonzalez, D. Ramón Gama, D. Juan Fresno, D. Francisco Ball, D. Francisco Romero y don Francisco Lopez.

Batallón expedicionario de Cantabria, número 49

Teniente coronel, D. Pio Esteban Roa. Comandantes: D. Federico Gomez y D. Manuel Llopis.

Capitanes: D. Segundo Vazquez, D. Francisco Castellanos, D. Rafael Carmona, D. Juan

Portugués, D. Pablo Esendero, D. José Eiras, D. Mariano Moreno y D. Serafin Campillo.

Primeros tenientes: D. Juan Sanchez, don Gregorio Ertés, D. Pedro Perez, D. Maximino Azoña, D. José Pardo, D. Alejandro Zapatero y D. Desiderio Escobar.

Segundos tenientes: D. Angel Prieto, D. Blas Vasco, D. Severiano Calivarro, D. Martín Hernandez, D. Ramón Miranda, D. Félix Antón, D. Gonzalo Ramirez, D. Alfredo Moreno, don Celso Güelvenzu, D. José Güelvenzu, don Agustín Concepción, D. Pablo Ayensa, D. Saturnio Melgosa, D. Pedro Hualde, D. Magin Rodriguez, D. Jacinto Meradio, D. Julian Fernandez y D. Rafael Martinez.

Batallón expedicionario de Bailén, número 24

Teniente coronel, D. Emilio Sanz. Comandantes: D. José Lopez y D. Isaac García.

Capitanes: D. Félix Arce, D. Pablo Moya, D. Gerardo Rivera, D. Domingo Alonso, don Antonio Heres, D. Bernardino Sanchez, don Lesmes Asenjo y D. Orosio Sanchez.

Primeros tenientes: D. Juan Fernandez, don Jerónimo Aranzabe, D. Vicente Rojo, don Eduardo García y D. Fernando Alvarez.

Segundos tenientes: D. José Loma, D. Juan Becerra, D. Salvador Castillo, D. Gregorio Aceña, D. Cosme Santiago, D. Eduardo Carabajo, D. Félix Ayala, D. Diego Mayoral, don Manuel Velasco, D. Félix Martín, D. Pedro Calvo, D. Victor Borreguero, D. Antonio Valle, D. Eustaquio Vergara, D. Pedro Clavero, D. Vicente Castro y D. Manuel Perdi.

Batallón expedicionario de Valencia, número 23

Teniente coronel, D. Federico Aldea. Comandantes: D. Eugenio Gonzalez y don Alejandro Corniero.

Capitanes: D. Manuel Barrios, D. José Lopez, D. Juan Gonzalez, D. Aurelio Diaz, don Antonio Rodriguez, D. Lope Diez, D. Bernardino del Pozo y D. Elias Olóriz.

Primeros tenientes: D. Guillermo Perinat, D. Emilio Frutos, D. Juan Gonzalez, D. Javier Aspigara, D. Salvador Calvo, D. Manuel de la Gándara, D. Manuel Sanz y D. Enrique Alonso.

Segundos tenientes: D. Ramón Fulgencias, D. Longinos Lorente, D. Simón Sancho, don Damián Redondo, D. Silvestre Lopez, D. Juan Gallardo, D. Sebastian Rodriguez, D. Francisco Alvarez, D. Victor Canales, D. Primitivo Escudero, D. Nemesio Perez, D. José Gerpe, D. Joaquín Gomez, D. Juan Izquierdo, D. Julian Rodriguez, D. Pantaleón Sanchez y don José Antonio.

Batallón expedicionario del Principe, número 3

Teniente coronel, D. Claudio Gata. Comandantes: D. Patricio Sanchez y D. Bernardo Alonso.

Capitanes: D. Felipe Mombrilla, D. Avelino Gascón, D. Ramón Fernandez, D. Modesto Martinez, D. Felipe Pardo, D. Juan Fernandez, D. Jerónimo García y D. Alejandro Togados.

Primeros tenientes: D. Senén Carabia, don Antonio Diaz, D. Eduardo Santolaya, D. José Blanco, D. Rafael Llanos, D. Pedro Villar, don Nicomedes Delgado, D. Alfonso Cueto, D. Manuel Sanjuan y D. Máximo Aza.

Segundos tenientes: D. José Palacios, don Bernardo Fanjul, D. Mariano García, D. Enrique Acebal, D. Amado Olmos, D. Luis Tollivar, D. Luis Palacios, D. César Español, don Domingo Herrero, D. Casiano del Río, D. Andrés Ramos, D. Eustaquio Gonzalez, D. Jesús Vazquez, D. Domingo de la Torre y D. Manuel Carballo.

Batallón expedicionario de Toledo, número 35

Teniente coronel, D. Mariano Perez. Comandantes: D. Carlos Merino y D. Antonio Guerra.

Capitanes: D. Juan Fuentes, D. Hedefonso Torres, D. Juan Pedraza, D. Juan Gonzalez, D. Cándido Jimenez, D. Francisco Rodriguez, D. Simón Perez y D. Luis León.

Primeros tenientes: D. José Alonso, D. Luciano Centeno, D. Enrique Gonzalez, D. José Enciso, D. Vicente Cabrera, D. Alejo Moreno, D. Luis Paramio y D. Aurelio Centeno.

Segundos tenientes: D. Aciselo Delgado, don Juan de Paz, D. Ruperto Rojo, D. José Ramos, D. Esteban Moros, D. Higinio Rodrigo, D. Ramón de Frutos, D. Francisco Sanchez, D. Miguel Garrote, D. Francisco Perez, D. Santiago Conde, D. Indalecio Vidaria, D. Felipe Bizán, D. Fructuoso Diez, D. Domingo Rodriguez, D. Juan García y D. Celestino Sanchez.

Batallón provisional de Cuba

Teniente coronel, D. Policarpo Padrón. Comandantes: D. Francisco Perez y D. Francisco Matheu.

Capitanes: D. José Freixa, D. Juan García, D. Miguel Maeso, D. Lucio Rianza, D. Millán Botas, D. Rafael Bertolotti, D. Pablo Espejo y D. Pedro Marirrodrigo.

Primeros tenientes: D. Gabriel Rotger, don José Cabrinety, D. Julio Terrado, D. Miguel Riera, D. Francisco Ribot, D. José Ibañez, don Miguel Llopert, D. Francisco Nogaies, don Cristóbal Sampol, D. Justo de la Plaza, D. Ramón Soriano, D. Francisco Rosa, D. Domingo Diaz, D. Francisco Quintana y D. Rafael Macías.

Segundos tenientes: D. Jaime Pons, D. Rafael Martínez, D. Miguel Antich, D. Ricardo Malagón, D. Pedro Moreg, D. Luis Bauza, don Tomás Castro, D. José Cáceres y D. Rafael Castro Caubin.

Noticias generales

La esposa del teniente Gallego, fusilado recientemente en Cuba, ha visitado la redacción del Eco de Navarra donde rogó que desmintiera la noticia que hace días circuló, referente a que aquella hubiese recibido 1.000 pesos de los separatistas.

La desgraciada viuda manifestó que tan apurada ha sido su situación que había tenido que vivir en España de la caridad de sus amigos y que se ha trasladado a Pamplona con objeto de ganar el sustento con su trabajo.

Han sido nombrados secretarios de los gobiernos militares los comandantes de infantería D. Eugenio Gonzalez Duque, de Salamanca; D. Andrés Clases Vicente, de Córdoba; D. Fernando Vidaurreta, de Málaga; D. Faustino García Lopez, de Castellón; D. Francisco Rodriguez Lagares, de Lérida; D. Gregorio Dumas Cabrera, de Huesca; D. Francisco Sevilla Maestre, de Gulpúzcoa; D. Miguel Alvarez Suarez, de Santander; D. Manuel Fontana y Santos, de Logroño; D. José Rey, de Oviedo; D. Bernardino Bocinos García, de Lugo, don Pascual Cánovas Carrillo, de Pontevedra.

En la calle de Sicilia, en su cruce con la de Pujadas, un carro de San Martín de Provensals atropelló a un hombre que fué recogido por algunos transeuntes y llevado al Asilo del Parque, en donde falleció a los pocos momentos.

El cadáver fué trasladado al cementerio Sudoste.

Los funerales celebrados en la iglesia de San Jorge, de la Coruña, por el eterno descanso del coronel Izquierdo, fallecido en Cuba, han sido suntuosos. Todo el pueblo de la Coruña ha querido asociarse a este acto religioso consagrado a la memoria del bravo coronel del regimiento infantería de Zamora.

Durante este mes se celebrarán tres asambleas republicanas: una de los centralistas, otra de los progresistas de la derecha y otra de los de la izquierda.

El ex-presidente del Congreso Sr. Pidal y Mon se encuentra en Avila, donde permanecerá unos días al lado de su hijo.

Los médicos militares están vacunando y vacunando en Madrid a los reclutas incorporados a los regimientos de la guarnición.

Un matrimonio y otro individuo tuvieron una cuestión en la calle del Tigre, de Barcelona, y lo que empezó con palabras más o menos fuertes, acabó a palos, resultando marido y mujer, ambos con heridas graves en la cabeza, recibiendo las leves en el mismo sitio el otro individuo. Los tres fueron auxiliados en la casa de socorro del distrito del Pino y puestos luego a disposición del juzgado.

Noticias regionales

Ha amainado el temporal que estos últimos días se percibió en el Mediterráneo y, como consecuencia, los vapores que tuvieron necesidad de suspender su salida del puerto de Málaga, salieron para sus diferentes destinos.

Por fortuna, según las noticias recibidas en la comandancia de marina, no ha ocurrido en las costas de Málaga siniestro alguno.

Se está activando el expediente instruido a la compañía de los ferrocarriles Andaluces, con motivo del choque en Alora, que tantas desgracias pudo producir.

No sabemos si ya se habrán depurado las responsabilidades.

Aunque parezca inverosímil, anteaer se fué de la casa paterna en Málaga, yéndose a vivir con una tía suya, una joven de 18 años, por no casarse con un viudo, casamiento a que le obligaban sus padres, según parece.

Los pueblos de Pitres, Busquitar y Trevejan han solicitado del gobierno socorros para reparar en parte los perjuicios que han sufrido con los temporales de estos días.

Se encuentra en ruinas desde hace mucho tiempo la iglesia de Ferreñola, en la que con motivo de los últimos temporales es imposible celebrar las ceremonias del culto, pues como carece de techumbre está convertida por las lluvias en un estanque.

En el Valle de Abdalajis ha preso la benemérita a un sugeto llamado Juan Rosas Mejía (a) Arenas, autor de una herida grave producida con arma de fuego al guarda jurado Antonio Muñoz Dominguez, hecho que tuvo lugar el miércoles último en el sitio conocido por La Era, término de Antequera.

En el Egido de Belen, de Jaen, se ocupaban unos trabajadores en extraer arena para la obra de las hermanas de los pobres, cuando desplomándose una inmensa mole de tierra sepultó a dos de ellos, falleciendo Antonio Morales Lupión y resultando con las piernas destruidas Policarpo Quesada.

El cadáver fué trasladado al depósito judicial y el herido a la casa de socorro y a poco al hospital.

Noticias locales

Por el vicario interino de la diócesis se ha dispuesto que desde las seis de la mañana del 4 hasta la madrugada del día siguiente se doble en todas las Iglesias. En la de Capuchinos celebrarán mañana funerales los frailes franciscanos.

Un telegrama del ministro de la Gobernación fechado en Madrid a la una de esta madrugada desmiente el rumor circulado en la Bolsa de haber sido derrotado y herido en Cuba el general Suarez Valdés.

Noherlesoom en su Boletín Meteorológico predice para la primera quincena tiempo revuelto y lluvioso, que alcanzará a Sevilla en los días del 13 al 15.

El teniente de alcalde interino Sr. D. Manuel Gutierrez y Gonzalez Nandin, que desempeña el quinto distrito, notando que en los puestos de la plaza de abastos del Postigo se expenden por un mismo vendedor diferentes especies sujetas a distintos arbitrios, ha dispuesto se establezcan separadamente las mercancías, proveyéndose los dueños de las correspondientes licencias para la venta.

Se le ha concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita de caballería a D. Juan Palao Puche.

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica la relación de los destinos vacantes que han de proveerse en sargentos y licenciados de todas clases del ejército.

Se le ha concedido la vuelta al servicio activo al primer teniente de Ingenieros de reemplazo por enfermo en esta región D. Manuel Mendicuti y Fernandez.

Los empleados de la sección de Obras públicas de la secretaría municipal han sido gratificados por la Alcaldía con motivo de los servicios extraordinarios prestados.

Hoy ha estado hecho cargo de la Alcaldía el primer teniente de alcalde Sr. D. Manuel Laraña.

El primer juicio oral por Jurado que se celebre en esta Audiencia corresponde a la secretaría del Sr. Delgado, siguiéndose la causa por el juzgado de San Vicente contra Manuel Moreno Barragan, acusado de homicidio. El letrado defensor es el Sr. D. Manuel Rincón y Llorente. El procesado se halla en libertad bajo fianza.

Hemos oído asegurar a personas peritas que el proyecto de desahucio de la población, presentado por un concejal de la mayoría en el cabildo del miércoles, es técnicamente irrealizable. Dicho proyecto consiste en unir los cinco husillos de la rinda por una tubería de hierro que se prolongaría hasta la casa-máquina de las Delicias, donde se instalará una centrifuga destinada a extraer el agua de los puntos bajos de la ciudad, arrojándola al río en cantidad de cuarenta millones de litros por día. De poderse vencer dificultades, que creemos insuperables, probaríamos que el costo, fijado en 30.000 duros por el autor del proyecto, seguramente habría de elevarse a una cantidad enorme.

Parece que con motivo de la elección de vicario capitular, sede vacante en esta archidiócesis, no existe la mayor unanimidad entre los individuos del cabildo, pues unos desean votar al don Sr. Bermudez de Cañas y otros al provisor del arzobispado Sr. Cañamache. Este último parece cuenta con mayores simpatías.

En la orilla del río, preso de Colón, y frente a los almacenes de los Sres. Palacios, se encuentran depositada gran cantidad de madera. También hay en dicho sitio establecida en medio del arceife una máquina de aserrar que dificulta el tránsito.

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica la siguiente circular:

«El Rey (Q. D. G.) y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido a bien disponer que la real orden circular fecha de ayer (Diario Oficial núm. 244), referente a los sargentos del arma de infantería que deseen acogerse a los beneficios del real decreto de 24 del mes actual (Diario Oficial núm. 238), y remitan condiciones para ello, se haga extensiva a los de la misma clase de caballería, artillería e ingenieros.»

Esta mañana ha pescado un barquero en el prado de San Sebastian un hermoso tiburón que pesaría unas cinco arrobas. Hallase expuesto al público en la caseta del Circulo de Laboradores. Supóngese que la riada lo ha arrojado a aquellos lugares.

La Junta de Instrucción pública ha reclamado a las juntas locales de primera enseñanza de Alanís, Alcalá del Río, Aznalcázar, Constantina, Fuentes de Andalucía, Luisiana, Alfarache, Palomares, Paradas y San Juan de Aznalfarache, los presupuestos para la inversión de fondos del material de las escuelas para el año actual y a la de Burguillos los de las escuelas de niñas.

Desde ayer se toca el alba a las cinco de la madrugada.

El Gobernador civil ha mandado instruir expediente en averiguación de si cabe alguna responsabilidad por abandono o negligencia a la compañía de los ferrocarriles andaluces en la interrupción del servicio de trenes durante estos últimos días.

El Alcalde ha dado las gracias al Sr. Leguina por la valiosa cooperación que le ha prestado con ocasión del desbordamiento de los ríos Guadalquivir y Guadaira.

TOROS

Corrida del día 3 de Noviembre de 1895

Tres años pertenecientes a la ganadería de D. José Ruiz Cabal, a cargo de las señoritas toreras, y cuatro novillos-toros de la vacada de D. Eduardo Miura, estando encargados de su lidia los diestros Manuel Moreno, Costillares, y Diego Rodas, el Morenito.

A la hora anunciada en los carteles ocuparon el palco presidencial tres señores desconocidos (para mí), y hecho el despejo y paseo de las cuadrillas capitaneadas por Lolita y Adelaida salió el

Primero Negro, bragao y bizzo del derecho. La Lola pasa de capa al becerro, que es de alguna presencia, siendo aplaudida.

Cambiada la suerte toman los palos Adelaida y una de los peones. Adelaida intenta saltar al callejón.

Adelaida clava un gran par. (Muchas palmas y música.) En una salida en falso su compañera es achuchada; después deja medio, saliendo cogida.

Adelaida, después de una salida en falso, deja medio bueno. (Palmas.) Lolita, de verde y oro, brinda y va en busca del becerro, al que pasa de muleta ayudada de su compañera.

Después de varios pases da un gran pinchazo hondo al reyuelo de un capote. Más pases y media baja y atravesada. El toro dobla y el puntillero repite cinco veces. (Palmas y música.)

Segundo Negro, bragao, de más tamaño que el anterior y largo de cuernos. Lolita tropieza con una de las banderilleras, siendo alcanzada por el becerro y cayendo al suelo.

Después pasa de capa, siendo achuchada. Adelaida pasa de capa parada y con arte, siendo aplaudida.

Lolita, después de una salida en falso, deja un buen par; su compañera deja uno en el suelo después de tres salidas de mentirifloras. Vuelve a repetir Lolita con otro bueno.

Adelaida, de café y plata, brinda y se dirige al becerro, al que pasa con siete entre derecha, altos y de pecho, dando un pinchazo sin soltar. Más pases y otro pinchazo sin estar el bicho en suerte. Sin más pases se tira en las tablas dando una algo caída de la que dobla el toro.

El puntillero lo levanta. (Pitos.) Adelaida saca la espada. Vuelto a echar rematado el puntillero. Muchas palmas a Adelaida.

Tercero Negro y bragao como sus compañero es el tercero y último de las niñas. Adelaida es cogida pero sin perder la cara al bicho se escapa de la cabeza sin caer al suelo.

A continuación pasa al becerro con tres naturales y un farolillo. Lolita también da sus lances.

Al querer cambiar al bicho es revolcada. Adelaida da un buen par, su compañera pone medio delantero, terminando la primera con uno abierto.

Lolita, después de saludar a la comisión de toriles, brinda la muerte del becerro a los espectadores del palco núm. 41.

Ayudada de Adelaida da aprovechando una estocada contraria después de varios pases. El toro muere sin necesidad de puntilla. (Muchas palmas.)

Delas del palco recibe un regalo. Las señoritas se retiran saludando al público. (Ovación.)

A las tres y media hacen el despejo las cuadrillas encargadas de dar cuenta de los cuatro de Miura.

Hecha la señal por el presidente, se da suelta al

Primero Negro, bragao, cornigacho y de muchas libras. A la primera vara se cuela suelto, dando un gran tumbó al picador.

Cinco varas tomó el toro, a cambio de dos caídas y dos caballos muertos. Los matadores fueron aplaudidos en quites.

Teneyro clava un buen par. Vaquerito dejó otro bueno. Teneyro deja otro bueno a la media vuelta, terminando su compañero con medio par.

Costillares, de azul y oro, brinda a la presidencia, saludada al da Miura con tres naturales para una gran estocada, que tumba al toro sin necesidad de puntilla. (Ovación.)

Segundo Negro bragao, corniapretao y de muchos pies. Morenito lo saluda con seis lances naturales siendo aplaudido.

Tres pases, un marronazo, dos caídas y un caballo muerto compusieron el primer tercio. Garroche y el Barbi toman los palos.

El primero, después de muchas precauciones, deja un par abierto; su compañero tira medio par.

Repite Garroche con medio y el Barbi con uno bueno. Morenito, de grana y plata, manda retirar la gente y da al bicho 12 pases entre altos, naturales, derecha, de pecho y redondo y una estocada baja.

El toro dobla, rematando Marmolillo. (Palmas.)

Tercero Negro listón, bragao, cornigacho y bizzo del izquierdo. En el primer tercio los picadores convierten la plaza en un herradero.

Siete varas tomó el toro, sin perance alguno para la gente de aupa.

Cambiada la suerte Recorte deja un par al cuarteo, Velasco deja otro en igual suerte. Repite Recorte con otro par, terminando Velasco con uno a la media vuelta.

Costillares saluda a la Diputación, brindando después la muerte del toro a Reverte, que ocupa un palco de sombra.

Empieza la faena con buenos pases, siendo alcanzado en el tercero, sacando rota la talleguilla; da tres pases más con coraje y deja una estocada alta, algo atravesada, en sentido contrario, pero lo suficiente para que el toro doblase.

El puntillero a la primera. Muchas palmas a Costillares por su faena y valentía.

Cuarto Negro, corniveleto y con presencia de buey. A la salida toma de refilón tres picotazos.

En la primera vara van al callejón al mismo tiempo Costillares y un picador, saliendo lastimado el primero y conducido en brazos a la enfermería.

Con gran poder y arrancándose desde largo toma siete varas más, dando cuatro fenomenales caídas y matando tres jacos.

Las señoritas toreras que han presenciado la lidia de las Miuras en un balconcillo, abandonan la plaza entre los aplausos de la concurrencia.

Marmolillo, aprovechando, deja medio par: el Barbi clava uno abierto, terminando el tercio con uno de cada uno.

Costillares sale de la enfermería, siendo aplaudido.

Morenito da porción de pases de todas clases, algunos buenos, y señala un buen pinchazo sin soltar. Más pases, sufriendo algunos caídas, y sin estar el toro igualado da un pinchazo sin soltar. Después de varios pases da una estocada buena de la que muere el toro sin necesidad de puntilla. (Palmas.)

Resumen Los becerros de Ruiz Cabal, más grandes que los corridos en los otros días, ofreciendo tambiea mayor dificultad su lidia.

El trabajo de las señoritas toreras ha lucido, por consiguiente, mucho más que en las dos corridas anteriores; sobresaliendo el de Adelaida por su estilo y serenidad.

Los novillos toros de Miura de buen tamaño y muchas carnes, cumplieron bien.

Costillares inmejorable en el primero, al cual despachó después de una faena completa. Bravo y confiado en el segundo.

Morenito regular. Los picadores voluntarios. De los banderilleros el Barbi. La entrada para ganar. Los servicios buenos.

Agencia Mencheta

(Prohibida la reproducción de su servicio)

Del extranjero Guerra general Paris 2, 11 n. (Recibido hoy.)

En Inglaterra se concede poca importancia a la cuestión pendiente con Venezuela.

Un senador yankee publica un artículo en un periódico, considerando inevitable la guerra anglo-venezolana.

Los Estados Unidos—dice—preparanse para una guerra defensiva, creyéndose que algo hay de una alianza con Rusia.—Rigalt.

Un atentado Madrid 2, 8 45 n. (Recibido hoy.)

Los insurrectos colocaron una bomba de dinamita en el ferrocarril de Tunas a Sancti-Spiritus. El tren quedó destruido y fué saqueado por los saqueadores. El maquinista y dos fogoneros resultaron heridos.

Los que se entregan Madrid 2, 9 n. (Recibido hoy.)

El número de insurrectos que se presentan a las autoridades de Matanzas es mayor de lo que se creía en un principio.

Todos revelan el mayor desaliento y la desconfianza, puesto que en varios pequeños encuentros en que tomaron parte, salieron escarmentados los insurrectos.

Así como un hombre que se ahoga para quedar a flote echando mano a un hierro candente que fuera, del mismo modo se apoderó la esposa del enfermo de la botella de Neuralgine; verdad es que para ella no tenía valor alguno, ni abrigaba esperanzas de salvar a su marido; no obstante nada quería dejar de probar para cumplir con su triste deber. La primera aplicación alivió mucho al enfermo; usaron nuevamente el bálsamo de Neuralgine algunas horas después y ¡oh maravilla sin ejemplo! el dolor desapareció como por encanto. Cada nueva aplicación de este bálsamo era para el enfermo una notable mejoría, y después de tres días se hallaba ya bueno y en la calle. Cuando el doctor volvió a la casa su sorpresa no reconoció límites al encontrar, en vez de un cadáver, a un hombre sano y contento. Esto, que parece milagro, es el resultado usual en estos casos de la aplicación maravillosa del bálsamo de Neuralgine. Los hechos hablan por sí mismos.



Curación radical de la gota y de toda clase de dolores reumáticos por métodos que se han con el Tratamiento Inglés. Depurativo Vegetal y el bálsamo salo-fenolado más exterior y de alivio momentáneo. Estos medicamentos se hallan de venta en instrucciones claras y precisas. Por mayor, M. García, Madrid, y en todas las farmacias.

FILIGRANA

Interesante novela andaluza de D. M. Martínez Barriónuevo. Véndese en la administración de este periódico a una peseta.

Avisos oficiales

Orden de la plaza del 3 de Noviembre de 1895 Servicio para el día. El comandante de artillería D. Luis Sierra.

Hospital y provisiones, el capitán de cazadores don Federico Blanco.

Fuertes, los cuerpos de la guarnición, quinto turno. De O. de S. R.—El Comandante Sargento mayor, Antonio Ibot.

Sección religiosa

Santos de mañana.—San Carlos Borromeo, obispo. Liturgia.—El oficio y misa son propios, rito doble, color blanco.

Cultos.—En la parroquia de San Andrés, a las ocho, misa en honor de San Antonio y Santa Ana; en honor de esta en la parroquia de Ombium Sanctorum, y ejercicios en la parroquia de San Esteban.

Indulgencias.—El jubileo de las Cuarenta horas se gana en la iglesia de San Alberto.

Sección de espectáculos

FUNCIONES PARA MAÑANA TEATRO DEL DUQUE.—Compañía cómico-lírica. A las 8, El Cabo primero.—A las 9, Lucifer.—A las 10, El teatro nuevo.—A las 11, Los tres clavos.

SALÓN FILARMÓNICO (calle Amor de Dios).—Mr. Mallou, con sus feroces leones, funciones todas las noches, exposición durante el día; a las once de la mañana se sirve la comida a las fiestas.

Boletín comercial

Mercedo de cereales de Sevilla

Table with 2 columns: Cereals and Prices. Includes items like Garbanzos gordos, Maíz, etc.

Mercedo de cerdos Existencia anterior, 418.—Entrados en este día, 222 total, 640.

Matadero R. seso cortadas en el día de hoy: 01 to. 4, 4 hoyos, 0 novillos, 3 uteros, 00 corderos, 25 añejos, 3 terneros, 81 carneros, 00 machos, 10 ovejas, 0 cabras.

Precios al público.—Reses mayores de 145 a 200 pesetas kilo; terneros de 250 a 375 pesetas kilo; carnero y macho de 100 a 150 pesetas kilo.

Las reses cortadas han pesado 8.024,650 kilogramos. Han sido reprochadas: 00 reses mayores y 00 menores.

Partes oficiales

Madrid 3, 2 t. Según noticias oficiales recibidas de Cuba, la columna Rozabal, formada por 200 hombres del batallón de Simancas, batió a los insurrectos en Ranquitrí (Vega Grande), haciéndoles dos muertos y tres heridos.

Nosotros tuvimos dos heridos. El capitán Ros con cien hombres de Luchana batió a 150 insurrectos, causándoles tres muertos. Nosotros tuvimos dos heridos.

El Arzobispo de Sevilla

Madrid 2, 11 n. (Recibido hoy.) Mañana, a las cuatro de la tarde, será conducido a la estación el cadáver del Cardenal Arzobispo de Sevilla.

Asistirán al acto los ministros. Se ha recibido un telegrama del ayuntamiento de Gandía pidiendo el cadáver.

Su testamento no se ha abierto todavía, ignorándose, por lo tanto, si en él se consigna alguna disposición respecto al sitio del entierro.

La capilla ardiente es visitadísima. Por ahora el Cardenal será enterrado en Sevilla.

La capilla ardiente

Madrid 3, 11 m. A las ocho de la mañana fué expuesto al público el cadáver del Cardenal Sanz y Forés.

Un gentío visita la capilla ardiente, donde se dicen misas. La Gaceta publica el decreto ordenando que los honores sean tributados al cadáver en Sevilla.

A la estación

Madrid 3, 6 t. (Urgente.) La conducción del cadáver desde el convento de religiosas Carmelitas a la estación del Mediodía se hizo a las cuatro de la tarde, dirigiéndose la comitiva por la plaza de San Francisco y las calles Ballén, Mayor, Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo al Prado.

En las calles, el gentío se descubría respetuosamente ante el féretro, forrado de terciopelo rojo y conducido en una carroza tirada por cuatro caballos.

La escolta pertenecía al regimiento infantería de Zaragoza, así como la bandera y música.

También asistieron fuerzas de artillería y caballería.

El arzobispo de Valladolid ofició de pontifical, asistiendo al acto los obispos de Astorga, León, Llerena, Osma y Canarias.

Presidían el duelo el Nuncio de Su Santidad y los Sres. Romero Robledo, Azcárraga, marqués de Estella, condes de Peña Ramiro y Peñarroya.

Las cintas del féretro eran llevadas por representantes de Gandía, Sevilla y Valladolid.

En representación de S. M. la reina asistió el duque de Medina Sidonia.

Figuraba en el cortejo una carroza de la real casa. Acompañaron al cadáver hasta Sevilla los sobrinos del ilustre finado.

Su hermano, D. Pascual Sanz, marchará a Valencia esta noche. Encuentrase afectadísimo.

El obispo de Madrid no ha asistido por hallarse ausente.

Un hijo del Sr. Navarro Reverter se presentaba a éste que se encuentra en la Mancha cazando.

Al acto asistieron numerosas comisiones del clero y del ejército, los Sres. Pidal, conde de Argüelles, marqués de Vadillo, Bailén y otros muchos. También había muchos conocidos sevillanos, valencianos y asturianos.

Acciones de guerra

Madrid 2, 10 n. (Recibido hoy.) En las inmediaciones de Palmira apareció una partida filibustera bien armada.

El coronel Molina batióla, poniéndola en fuga. El general Prats evitó que los insurrectos invadiesen a Colón, dejándolos tan quebrantados, que hasta la fecha se han presentado 73.

El resto de la partida es perseguida por la columna García Rojo.

El 31 de Octubre, en el potrero de Flores, fuerzas del regimiento de Isabel II y guerrillas de voluntarios a las órdenes del general Oliver, batieron a una numerosa partida, matando a 12 filibusteros.

Nosotros tuvimos que lamentar tres heridos y la muerte del capitán de voluntarios González.

El coronel Aldave batió en Ciego de Avila a fuerzas de la partida de Máximo Gómez, a quien mató tres soldados, cogiéndole dos prisioneros.

Combate glorioso

Madrid 2, 10-10 n. (Recibido hoy.) Telegramas particulares que dan cuenta de la acción de Ojo del Agua dicen que los insurrectos eran 600.

Nuestros muertos fueron nueve. Además del capitán resultó herido un teniente.

El combate fué glorioso y tal el empuje del enemigo que hubo necesidad de formar el cuadro.

Trabajos separatistas

Madrid 2, 10-30 n. (Recibido hoy.) Según telegrafía de Cayo-Hueso, se han reunido los trabajos preparatorios para expediciones filibusteras considerables.

Los aventureros de la expedición Collazo esperan la llegada de un buque que los trasporte a Cuba.

Entre los que se preparan para marchar a la manigua figuran el catedrático Antigas y varios jóvenes pertenecientes a la aristocracia de la Habana.

Plan de defensa

Madrid 2, 11-30 n. (Recibido hoy.) La Junta Consultiva de Guerra aprobará en breve el proyecto de defensa general del reino.

Está presupuestada en 62 millones de pesetas, incluyéndose el artillado.

La defensa se basará en el establecimiento de ferrocarriles estratégicos.

Dos noticias

Madrid 3, 9-50 m. El capitán del batallón de Canarias que se defendió en Ojo de Aguas será ascendido a comandante.

Los periódicos norte-americanos dicen que el gobierno se ha retractado de su actitud contraria a los separatistas.

Los nuestros lo desmienten, pero añaden que no consentirán actos ilegales o contrarios a España.

El balance del Banco

Madrid 3, 10 m. El balance del Banco de España, practicado en la semana que acaba, acusa el resultado siguiente:

Aumentaron: el oro, en pesetas 359; efectos a cobrar en el extranjero, pesetas 1.121.627; descuentos, 4.832.559; préstamos, 8.465.042; efectos a cobrar en el día, 162.840; el bronce, 171.893; billetes, 2.532.050, y cuenta de efectivo con el Tesoro, 14.793.665.

Han disminuido: la plata, en pesetas 260.003; corresponsales extranjeros, 4.467.080; diversas cuentas, 1.344.346; cuentas corrientes, 7.687.236 depósitos, 7.692.951, y los créditos sobre efectos públicos, 8.339.422.

Viajes de propaganda

Madrid 3, 10-5 m. Han salido de Cuba para Kingston y New-York los cabecillas Massó y Castillo, encargados de mover la opinión en favor de los filibusteros.

Con tal motivo éstos se muestran esperanzados.

Una partida

Madrid 3, 10-20 m. Confirmase la formación de una nueva partida en Carlotá (Vuelta de Abajo).

Fórmanla vecinos de Cayajabo, Bahía-Honda y Guayabal, mandándola un vecino de Guanajay.

Tertulia progresista

Madrid 3, 11 m. La Tertulia de la izquierda progresista eligió anoche presidente honorario al Sr. Ezquerdo y efectivo al Sr. Zabala; vicepresidentes a los Sres. Millan, Carande, Vela y Aguayo y secretarios a los Sres. Beneyan, Lerroux, Carretero y Cabanas.

Vega de Armijo en Córdoba

Madrid 3, 11-5 m. Han llegado a Madrid el marqués de la Vega de Armijo y los Sres. Albareda y Benayas. En Córdoba la despedida fué entusiasta, vitoreándose a los reyes y al marqués viajero. Este visitó antes el Centro Liberal.

Sección amena

Jeroglífico

Soluciones al número de ayer A la fuga de vocalos: Yo busco el alma del amor herida; tú en cambio el goce material anhelas... Y es que somos dos líneas paralelas; yo podremos hallarnos en la vida!

A la fuga de consonantes: Unas veces dices sí y otras veces dices no; como con juguete el niño juegas con mi corazón.

Al enigma: Tiempo. Al jeroglífico primero: El cura del Pilar de la horadada.

Al segundo: El templo del arte.

buena patriota?

buena patriota? ¿No me conocéis? Soy Goto, la madre Goto, la calcetera, y me alabo de ello; yo he visto rodar la cabeza del tirano, estaba a su lado. El cadalso me conoce, estoy siempre haciendo media allí, a su lado... y además confeso a los aristócratas, y si tienen revelaciones que hacer yo me encargo de ello...

Y al hablar así, con la mano que le quedaba libre se agarraba desesperadamente a la carreta.

Después, levantando los ojos a los sentenciados, exclamó: ¡Oh! ¡qué lindo rubio!

Y miraba al conde Luciano de Mazures. —Buenos días, hijo—exclamaba aquella mujer subiéndose a sentarse en la carreta—eres un lindo mozo, a fe mía, y si tuviera una hija te la daba por esposa.

—¿De veras?—repuso Luciano tranquilamente. —A la vez miró a la vieja con curiosidad.

—¡Qué lástima que no quieras la República, muchacho!

—¿Por qué?—preguntó Luciano con desdénosa sonrisa.

—¡Porque te cortan el cuello!

Hacía frío, la niebla era más espesa cada vez y entumecía las manos de Luciano, que iban atadas a la espalda, como las de todos sus compañeros de infortunio.

—¿Tienes frío, hijo?—preguntó aquella horrible vieja.—No lo extraño, porque la verdad es que no hace calor, y por poco que tengas

los hombres de Simón Bargevin

los hombres de Simón Bargevin, montóse en ellos y exclamó: —¡Sujétame bien por las piernas.

Y por encima de la multitud buscó la carreta.

—Hípólito se fijó en Aurora, que venía digna, altanera, levantando los ojos al cielo, como el que largo tiempo desterrado de la patria, percibe otra vez sus montañas queridas.

Todos los demás sentenciados la separaban de Luciano, con quien no pudo cambiar una sola palabra desde que salió del tribunal.

Hípólito fijó en Aurora una mirada brillante, la mirada del ave de rapaña que va a caer sobre su presa.

—¡Oh! ¡qué hermosa!—dijo.—No, el ciudadano Bruto no tendrá esta cabeza.

Dejóse caer en tierra y dijo a Benito: —Si tienes la desgracia de dejarte ver de ella antes que yo te lo diga y no sostienes además mis palabras, está perdida.

—Haré cuanto quieras,—dijo Benito con voz alterada por los sollozos.

La carreta estaba ya al pie del cadalso y hacíase bajar a las víctimas una a una. La vieja había dicho la verdad, había riguroso orden ante la muerte.

Fué, pues, la hermosa duquesa de X la primera que subió las gradas del cadalso.

—¡Adiós, marques!—dijo.—¡Adiós, mi buen Rouville; adiós, Aurora; adiós, amigos! Aunque el rey ha muerto ¡viva el rey!

Y entregó su cabeza al verdugo.

Benito oyó un ruido sordo

Benito oyó un ruido sordo y la multitud dejó escapar un prolongado murmullo.

—En guardia—dijo Hípólito,—no perdamos la calma en este momento.

Después tocó su vez al marqués, que murió como había vivido; sin culpa y sin miedo.

Después fué el banquero Rouville. Tras él otros tres sentenciados rindieron uno a uno el último suspiro.

Cada vez que caía la cuchilla, Benito volvía los ojos y sentía que sus piernas vacilaban.

—¡Ahora es la nuestra!—dijo Hípólito con admirable sangre fría.

En efecto, tocaba su vez a Aurora, y la alta joven subió lentamente los escalones del patibulo, alzando con arrogancia aquella cabeza que iba a caer.

XXXV Hípólito era un concurrente perpetuo del sangriento espectáculo que se ofrecía diariamente en la plaza de la Revolución, y no había nadie mejor informado de las funciones del ciudadano Sansón, que había cambiado su nombre por el de Bruto.

No solamente sabía Hípólito que no se alteraba el orden en la lista del escribano; sabía además que a cada diez cabezas el terrible cesto se llenaba y era preciso traer otro, echar nueva paja y enjugar la terrible cuchilla.

Todos estos sangrientos detalles duraban cinco o seis minutos y prolongaban la agonía del sentenciado número 11, que tenía que presenciar tan horribles preparativos.

SECCION DE ANUNCIOS

Pectoral de Cereza del Dr. AYER Para Resfriados, Toses, Gripe, y Mal de Garganta.



Alivia la tos más adictiva, palia la inflamación de la membrana, desprende la flema y produce un sueño reparador. Para la cura del Garrotillo, Tos Ferina, y todas las afecciones pulmonales á que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago. Preparado por el Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de "Ayer's Cherry Pectoral" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

CURACION segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago é intestinos, aunque lleven 25 años de sufrimientos y no hayan encontrado alivio con los demás tratamientos. Ayuda á las digestiones, abre el apetito y tonifica.

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos. Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín de Haro, consignatario.

Se arrienda la casa calle Alcaicería, número 27 para tienda y habitación. Cervantes, 8, dan razón.

Se vende un gran piano alemán y un buen repertorio de libros de música. Mignol del Cid, 41, 4.

Pérdida de una petaca que contenía de 75 á 85 duros en billetes del Banco. Se extravió el día 2 en la plaza del Salvador ó a rededores. Presentándola en la calle Amor de Dios, 38, se gratificará.

Se vende una magnífica máquina de vapor, horizontal de ocho caballos de fuerza, con caldera á la aguada de doce caballos, accesorios para la misma y útiles de carrojería. Informarán O'Donnell, 5.

En cuatro pesetas diarias se arrienda el magnífico piso principal, calle Campana, núm. 5. Tiene agua de la empresa, entrada independiente, espaciosas habitaciones y azotea. Dan razón en el Bazar de la Campana.

Con privilegio se pinta al óleo imitando los bordados sobre tela de terciopelo, seda, lana y algodón, ornamentos de iglesia, de cofradías, adorno en general y se dan lecciones de dibujo y pintura. Cervantes 8, 2.

Vapores Transatlánticos de Pinillos, Izquierdo y Compañía SOCIEDAD EN COMANDITA. CADIZ

Servicio regular desde 1.º de Julio de 1895 LINEA DE LAS ANTILLAS. TONELADAS 5.500. CATALINA. TONELADAS 6.000. LINEA DE FILIPINAS. TONELADAS 6.000. BARCELONA. TONELADAS 6.000. CUBA. TONELADAS 6.000. MANILA. TONELADAS 6.000.

LINEA DE LAS ANTILLAS. Para ISLAS CANARIAS, PUERTO RICO, HABANA, MATANZAS y PONCE. Saldrá de Cádiz el 12 de Noviembre, el vapor español CATALINA.

LINEA DE FILIPINAS. Para PORT-SAID, COLOMBO, SINGAPOOR, MANILA y HONGKONG. Saldrá de Cádiz el 18 de Noviembre, el vapor español BARCELONA.

Para toda clase de informes, dirigirse á la Gerencia de la Sociedad en Cádiz, San Agustín, 2.—En Sevilla, Gonzaro M. Izquierdo, Virgones, 23.

ELIXIR ESTOMACAL

Advertisement for VINO NOURRY featuring an image of a bottle and text: 'VINO NOURRY YODO Y TANINO á la vez Depurativo y Fortificante. DEBILIDAD GENERAL ANEMIA LINFATISMO ENFERMEDADES DEL PECHO. El VINO NOURRY reemplaza con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao. Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las Mujeres (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los Niños (escrófulas, usagres, etc.). Depósito: 410, Bruch, Barcelona Y EN TODAS LAS FARMACIAS.'

Advertisement for BALSAMO NEURALGINE: 'REMEDIO INFALIBLE PARA LA CURACION DEL Reumatismo, neuralgia, sciática, dolores de cabeza, musculares y nerviosos, lumbago, contusiones, calambres, gota, torceduras y toda clase de punzadas. La NEURALGINE cura los dolores reumáticos; con una sola fricción es suficiente para su pronto alivio ó curación radical. La NEURALGINE cura las neuralgias en el momento que se aplica al nervio afectado. Cura como por encanto. El dolor atormentador es aliviado instantáneamente y curado en pocos días por el bálsamo NEURALGINE. LA POPULARIDAD CRECIENTE DE LA NEURALGINE es una prueba de sus excelencias y cualidades superiores. Es la medicina favorita de los médicos para curar los dolores neurálgicos. La NEURALGINE conquista el dolor. HYGIENIC MEDICINE CO.—3 COLEMAN ST. LONDON. De venta en las principales farmacias y droguerías.'

Advertisement for REVERENDOS PADRES BENEDICTINOS: 'Los legítimos chocolates de los RR. Padres Benedictinos son el mejor, más nutritivo y agradable de los alimentos. Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate deben probarlos, en la seguridad los encontrarán de su más completo agrado. Eminentes médicos los recomiendan como el manjar más delicado y de fácil digestión que puede ofrecerse á los convalecientes, niños y ancianos. Sus clases son tres únicamente: á 2, 2,50 y 3 pesetas libra, con canela, sin ella y á la vainilla. En todos los paquetes se acompañan instrucciones en Latin y en Español, con el método de hacerlo en las casas. Evitense las numerosas falsificaciones é imitaciones, exigiendo siempre el nombre BENEDICTINOS en las etiquetas, y los Escudos de la Orden en el cierre de los paquetes y grabados en la pasta del chocolate. Depósito en Sevilla: BAZAR SEVILLANO, calle Tetuán.'

Advertisement for La Previsión Española: 'COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA FUNDADA EN 1883 CAPITAL: 2.000.000 DE PESETAS Domicilio social: Sevilla, en la casa de su propiedad, Orfila, 9. Esta compañía asegura toda clase de muebles é inmuebles, ya sean rústicos ó urbanos, incluso las cosechas de cereales y pajas de las mismas, siendo sus tarifas de las más económicas que existen. Es la única de su clase que está domiciliada en Andalucía y ha satisfecho por siniestros REALES VELLON 3.524.288 '92'

Advertisement for Biblioteca publicada por 'El Noticiero Sevillano': 'EL YERNO, por Charles de Bernard. 75 LA RESUCITADA, por D. Jacinto Laballa. 1 LA POSADA MALDITA, por Luis Noir. 1 LA MUERTA EN VIDA, por Javier de Montepin. 1 50 LA CONDESA DE RAHON (segunda parte de La Muerta en Vida). 1 50 LA DUQUESA CLAUDIA, por René de Pont Jes. 1 De venta en la Administración de este periódico.'

Advertisement for Curación de las enfermedades del sistema nervioso con el TONICO NERVIOSO CERA: 'A BASE DE ESTRIGNINA Y FOSFORO ROJO. Fórmula aprobada por la real Academia de Medicina de Barcelona. Alivia, con solo un frasco, de las enfermedades mentales, la impotencia, ó sea la relajación sexual del hombre, los calambres, hormigueo y parálisis; la anemia, los dolores de cabeza, el histerismo y la hipochondría; de efectos rápidos en el insomnio, la clorosis y en los espasmos musculares; como á tónico abre el apetito y aumenta la fuerza orgánica y cura la dispepsia atónica y las flatulencias. Es un verdadero reconstituyente en la convalecencia de las enfermedades agudas. De venta en la farmacia del Globo, del Dr. Delgado y principales farmacias. Al por mayor en la farmacia del autor, Pelayo 6, Barcelona. Se arrienda la casa calle Susana, núm. 1, con agua de los ingleses. Puede verse desde las 12 en adelante. Informarán, Gloria, 5. Barriles de hierro á propósito para plantas. Se venden en la imprenta de este periódico.'

Advertisement for Pianos A. BORD & Co. featuring an image of a piano and text: 'Pianos A. BORD & Co. Boulev. Poissonniere - PARIS EN LOS PRINCIPALES ALMACENES'

Advertisement for AGENCIA DE FERRO-CARRILES: 'Fundada en 1891. Se traspaese el negocio y mobiliario de escritorio. Darán razón en la misma Agencia, calle Villegas, número 7, Sevilla. ALMONEDA de muebles y plantas. San Isidro, 94. Habitaciones amuebladas ó sin ó sin asistencia. Pedro Niño, 8. Papel para envolver. Se vende papel de periódicos, de buen tamaño y en perfecto estado de conservación. Informarán en la imprenta de este periódico.'

Hipólito había seguido con gran atención en el tribunal el órden de sentencias. Aurora hacia el número 11 y en aquel momento iba á subir sobre la plataforma. Aquellos minutos de detención favorecían los proyectos de Hipólito. Al pasear la joven su mirada tranquila sobre aquel océano de cabezas, un clamor de admiración y piedad se elevó entre la muchedumbre. —¡Qué hermosa! ¡qué hermosa!—decían todos. —¡Oh... linda paloma!—exclamó la madre Goton, que había ido á colocarse al pie del cadalso. De repente oyóse un grito ferreo, grito de desesperación, grito de leona á quien arrancan sus hijos. —¡Deteneos! ¡deteneos!—dijo un hombre que acababa de lanzarse á las gradas mismas del cadalso: —¡No puede morir, está en cinta! No era la vez primera que, valiéndose de este ardíd, se habían arrancado á la muerte hermosas jóvenes cuando ya el verdugo extendía sobre ellas su mano sacrilega. Y cada vez que estas palabras habían resonado, la multitud había aplaudido con frenesí, siendo necesario suspender la ejecución para que el pueblo mismo no derribase el cadalso naciendo pedazos al verdugo. Hipólito, porque era él, había subido al tablado y repetía con voz de trueno: —¡Está en cinta!

mento en su oído, y cambiando al punto de tono murmuró: —¡Sois el conde de Mazures? ¿no es verdad? —¡Sí. —¡No temais, os salvarán! Era la segunda vez en una hora que esta palabra llegaba á oídos de Luciano. Sin poderse contener lanzó un grito; cuando pasó aquel momento de confusión, la calavera había desaparecido. Benito, Hipólito y Simón Bargevin, aguardaban con ansiedad al pie del cadalso; el primero no tenía gota de sangre en las venas y estaba pálido como un muerto. Hipólito murmuraba de vez en cuando á su oído: —¡Ya sabes lo que quiero, y ya ves que no tiemblo! Y esta confianza del feroz patriota sostenía después de todo á Benito, y le impedía huir de aquellos sitios. De repente un inmenso clamor se elevó de aquel mar de cabezas humanas y cien mil voces exclamaron á la vez: —¡La carreta, la carreta! En efecto, los sentenciados llegaban; la multitud se entreabría y se volvía á juntar y la carreta avanzaba difícilmente. —¡Eh! ciudadano, —dijo Hipólito á Simón Bargevin,—tú eres más fuerte que el jorobado y voy á subir sobre tus hombros. Y ágil como un gato, Hipólito se encaramó á

que aguardar allá abajo... ¿Qué número tienes? —No lo sé,—dijo Luciano ya amostazado. —Se guarda un órden muy exacto en las ejecuciones. —¡Sí?—repuso Luciano, que se entretenía á pesar suyo con la conversación de aquella bruja. Si se guarda órden me toca el último. —¡Ah! entonces tienes casi para una hora, y con este tiempo tan frío... ¡pobrecito, llevarás yertos los pies. —No tal,—repuso Luciano. —Pues eres bien feliz, yo no los siento de frío... por eso llevo aquí mi calentapies... Cuando bajes de la carreta me pondré á tu lado y te calentará. —¡Muchas gracias!—dijo Luciano sonriendo. Y la carreta rodaba siempre. Muchas veces los municipales habían querido echar á aquella vieja, pero era una lluvia de denuestos que salía de su boca, y como la conocían por buena patriota, acababan por dejarla. A la esquina de la calle de la Convención, en otro tiempo calle Real, hubo una nueva detención; la multitud que desembocaba por cuatro sitios á la vez de tal manera se oprimía, que por unos diez minutos reinó un verdadero desorden. Entonces la terrible vieja hizo una seña significativa á Luciano, que no pudo menos de estrecharse y se inclinó hacia la vieja, tanto que los labios de aquella mujer rozaron por un mo-

Y habiase colocado entre ella y los ayudantes del ciudadano Bruto. Aurora había lanzado tambien un grito, grito de horror, de indignación suprema. Ella, la virtuosa adolescente, la prometida de Dagoberto... Durante diez minutos apareció sin voz, sin aliento, atónita. De repente su sangre se sublevó, sus ojos despidieron llamas y con voz enérgica, sonora exclamó: —¡No escuchéis á ese miserable; mientel! Pero la multitud repetía: —¡Deteneos, deteneos! está en cinta. El verdugo y sus acólitos habían suspendido los siniestros preparativos y el canasto lleno de cabezas y despidiendo un río de sangre permanecía sobre el cadalso. Por fin, el escribano que asistía á todas las ejecuciones, subió el mismo al tablado y quiso hacer bajar á Hipólito, pero éste repetía: —Yo soy patriota, ella es una aristócrata, pero eso no le impide haberme amado... Tengo testigos y no quiero que se mate á mi hijo que será un buen patriota como yo. —No le escuchéis,—decía Aurora,—acabádmate, este es un hombre miserable que me deshonra. —Si no me creéis, presentaré testigos. Adelante Benito. Y Simón Bargevin empujó al jorobado que apenas podía sostenerse. Aurora le aperchibó entonces. —¡Benito!—murmuró con voz desfallecida